



# ANÁLISIS OPINIÓN ENTREVISTAS

Una celebración coral de  
50 años de libertad en España

## DE DÓNDE VENIMOS

En 1975, España inició un largo y difícil camino para recuperar la libertad y la democracia. En 2025, 50 años después, recordamos el inicio de ese éxito colectivo y celebramos el país próspero, plural y democrático en el que nos hemos convertido

# 50 AÑOS

### ENTREVISTAS

Joe Crepúsculo  
Rodrigo Cuevas  
Emilio Doménech  
Belén Esteban  
Deborah García  
Samantha Hudson  
José María Lassalle  
Elisa Pérez Vera  
Jorge Javier Vázquez  
María Zamora

### ARTÍCULOS

Alejandro Pérez-Olivares  
Ana Cabana  
Carme Molinero Ruiz  
Ismael Saz  
Julián Casanova  
Margarita Vilar Rodríguez  
Miguel Ángel del Arco  
Nicolás Sesma  
Zira Box

### ILUSTRACIONES DE

Ana Yael  
Antonia Santolaya  
Candela Sierra  
Elisa Arguilé  
Jaime Serra  
Mamen Moreu  
Marta Pina  
Raúl  
Riki Blanco  
Yeyei Gómez



MINISTERIO  
DE POLÍTICA TERRITORIAL  
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA



# Créditos



MINISTERIO  
DE POLÍTICA TERRITORIAL  
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA



## Secretaría de Estado de Memoria Democrática

**Secretario de Estado de Memoria Democrática:** Fernando Martínez López

## Comisionado para la celebración de los 50 años de España en Libertad

**Comisionada:** Carmina Gustrán Loscos

**Directora de la Oficina del Comisionado:** Marisol Mena Rubio

**Asesor de comunicación:** Iñigo García Salcedo

**Asesor académico:** Kostis Kornetis

**Asesora de cultura:** María Isla Aguilar Torres

**Consejera técnica producción y comunicación:** Sara González Iglesias

**Consejera técnica programación:** Carolina Fenoll Espinosa

**Diseño y maquetación:** David Adiego Sánchez

**Coordinación de contenidos:** Miriam Rodríguez Debasa

**Imprime:** Ibersaf

**Edita:** Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática

Catálogo de publicaciones de la Administración General Del Estado

**NIPO (edición online):** 127-25-015-2

**Fecha de edición:** noviembre 2025



**Agradecimientos:**

Paloma Aguilar  
Miguel Ángel del Arco  
Zira Box  
César Brizuela  
Ana Cabana  
Julián Casanova Ruiz  
José Ramón Cuesta  
Raquel Guillén  
Carme Molinero Ruiz  
Pilar Moreno González  
Alejandro Pérez-Olivares  
Nuria Riba  
Cristina Rocamora  
Ismael Saz  
Nicolás Sesma  
Gema del Valle  
Margarita Vilar Rodríguez

**Ilustraciones:**

Antonia Santolaya / <https://antonia-santolaya.webnode.es>  
Ana Yael / <https://www.anayael.com>  
Mamen Moreu / <https://www.mamenmoreu.com>  
Elisa Arguilé / <https://bibliotecadearagon.es/referencias/elisa-arguile>  
Candela Sierra / <https://candelasierra.com>  
Marta Pina / <http://martapina.es>  
Raúl Fernández / [https://www.tebosfera.com/autores/fernandez\\_calleja\\_raul.html](https://www.tebosfera.com/autores/fernandez_calleja_raul.html)  
Riki Blanco / <https://www.rikiblanco.net/>  
Yeyei Gómez / <https://www.yeyeigomez.es/>  
Jaime Serra / <https://www.archivosjaimeserra.com>

**Créditos de las fotografías:**

Las fotografías incluidas en esta publicación son de **Agencia EFE**, excepto las siguientes:

**Retratos de Carmina Gustrán y Elisa Pérez:** Lukasz Michalak / @estudio\_perplejo

**Retratos de Rodrigo Cuevas:** Ricardo Villoria y El Cohete

**Retrato de Joe Crepúsculo:** Alexander Gross

**Retrato de Jorge Javier Vázquez:** cedido por él mismo

**Retrato de María Zamora:** Begoña Rivas

**Retratos de Samantha Hudson:** Dominnico y Adri Cuerdo

**Retrato de Emilio Doménech:** WATIF

**Retrato de Deborah García:** Carlos Ruíz

Las fotografías que ilustran la línea de tiempo 2016–2025, los hitos (23F) Intento de golpe de Estado (1981), Atentados del 11-M (2004) y Pandemia de COVID-19 (2020) son de **EPA (EFE)**.

La fotografía que ilustra el artículo de Margarita Vilar, en la página 73, está cedida por el **Archivo de Historia del Trabajo. Fundación 1º de Mayo**.

La fotografía que ilustra el hito “Los girasoles ciegos” (2009) es de **Wikimedia** y “Debate sobre IA y democracia” (2024) es de **Adobe Stock**.

# Índice

## PRESENTACIÓN

- 9** 50 años de España en libertad. Pedro Sánchez.  
Presidente del Gobierno de España
- 11** Ángel Víctor Torres.  
Ministro de Política Territorial y Memoria Democrática de España
- 14** Carmina Gustrán Loscos.  
Comisionada para la celebración de los 50 años de España en libertad

## DE DÓNDE VENIMOS

- 20** 1975-1985:  
Transición, deseo de libertad y explosión cultural
- 28** 1986-1995:  
Modernización, espectáculo y desencanto
- 34** 1996-2005:  
Globalización, derechos y doble velocidad
- 46** 2006-2015:  
Crisis, contestación y politización desde abajo
- 56** 2016-2025:  
Crisis de representación, feminismo y resignificación democrática

## ENTREVISTAS

- 24** Elisa Pérez Vera
- 39** Rodrigo Cuevas
- 48** Emilio Doménech
- 52** Joe Crepúsculo
- 58** Jorge Javier Vázquez
- 67** Samantha Hudson
- 76** Deborah García
- 80** Belén Esteban
- 86** José María Lassalle
- 92** María Zamora

## HITOS ILUSTRADOS

- 19** El 31 de octubre de 1978 las Cortes Generales aprueban la Constitución Española, ratificada en referéndum el 6 de diciembre de ese mismo año. *Ilustración de Antonia Santolaya*
- 26** La periodista Rosa María Mateo lee frente al Congreso de los Diputados el manifiesto de las fuerzas políticas y sindicales en la manifestación contra el intento de Golpe de Estado del 23F. *Ilustración de Ana Yael*
- 32** El 3 de julio de 2005, España aprueba el matrimonio igualitario  
*Ilustración de Mamen Moreu*
- 44** La democracia consolida el movimiento feminista, que alcanza hitos históricos  
*Ilustración de Elisa Argüel*
- 54** El movimiento obrero se postula como un agente fundamental en el desarrollo de la democracia en España  
*Ilustración de Candela Sierra*
- 62** El ecologismo impulsa una transformación social y cultural, promoviendo un futuro más sostenible  
*Ilustración de Marta Pina*
- 71** El 26 de julio de 1977, España solicita su ingreso en la Unión Europea.  
El 1 de enero de 1986 se convierte en miembro pleno. *Ilustración de Jaïme Serra*
- 78** Olimpiadas en Barcelona, Exposición Universal en Sevilla, Madrid Capital Europea de la Cultura.  
El mundo entero mira hacia España en 1992. *Ilustración de Raúl*
- 88** 2010: la organización terrorista ETA anuncia un “alto el fuego permanente, general y verificable”.  
El 20 de octubre de 2011 confirma el cese definitivo de su actividad armada. *Ilustración de Riki Blanco*
- 94** 2007: las Cortes Generales aprueban la primera ley de memoria, orientada a la reparación y reconocimiento de las víctimas de la dictadura. *Ilustración de Yeyei Gómez*

## LA HISTORIA

- 22** Conocimiento histórico, frente a fabuladores y propagandistas  
*Por Julián Casanova*
- 30** Demos la bienvenida a la sociología en el estudio del pasado (y desde el presente)  
*Por Zira Box*
- 41** «50 años de libertad»: la oportunidad de reclamar para la historia el relato sobre las actitudes sociales hacia el franquismo  
*Por Ana Cabana*
- 50** Del “arriba el campo” a la lucha por la democracia. El mundo rural y los pueblos en el franquismo  
*Por Miguel Ángel del Arco*
- 60** ¿El discurso social como componente legitimador del franquismo?  
*Por Carme Molinero Ruiz*
- 64** Para comprender un régimen. Nacionalismo reaccionario y fascismo en la dictadura franquista  
*Por Ismael Saz*
- 72** “50 Años en Libertad”: un enfoque crítico desde la Historia Económica  
*Por Margarita Vilar Rodríguez*
- 82** 50 años después: archivos por y para la democracia  
*Por Alejandro Pérez-Olivares*
- 90** Las dictaduras tienen quien les escriba  
*Por Nicolás Sesma*
- 99** Notas y referencias







*En septiembre de 1981, tras pasar más de 40 años en el MoMA de Nueva York, el Guernica de Picasso se presenta en Madrid. Picasso había decidido que su obra no volviera a España hasta que el país recuperara la democracia.*









**Pedro Sánchez**  
 Presidente del Gobierno de España

**E**ste año España conmemora un aniversario decisivo. Han pasado cincuenta años desde que dejamos atrás una dictadura y comenzamos a construir, entre todos y todas, la democracia que hoy disfrutamos. Medio siglo después, podemos mirar atrás con orgullo y también con responsabilidad, porque la libertad y los derechos de los que gozamos no fueron un regalo, sino una conquista.

y una invitación a reflexionar sobre lo que hemos logrado como sociedad y sobre los retos que aún nos esperan. Porque la democracia no es un destino alcanzado de una vez por todas. Es un proceso vivo que puede debilitarse si no lo defendemos. En un mundo donde resurgen los extremismos y los autoritarismos, conviene recordar que nuestra convivencia pacífica, nuestros derechos y nuestra prosperidad son fruto de un esfuerzo compartido y de un compromiso que no debemos dar por sentado.

*España en Libertad* no es solo una conmemoración del pasado; es, sobre todo, una apuesta por el futuro. Es una manera de decir alto y claro que nunca más renunciaremos a la libertad, que seguiremos construyendo una sociedad más justa, más igualitaria y más abierta.

Cincuenta años después, la democracia española sigue siendo joven, fuerte y llena de posibilidades. Este aniversario es una ocasión para celebrar, para aprender y para renovar nuestro compromiso con los valores que nos han traído hasta aquí. Porque cuidar de la libertad es la mejor manera de honrar a quienes la conquistaron y la mejor garantía de que seguirá viva para las generaciones que vendrán. / •

La España de hace cincuenta años era un país muy distinto. No había elecciones libres, la censura controlaba la palabra escrita y hablada, y millones de ciudadanos no podían expresarse ni participar en la vida pública. Las mujeres tenían limitados sus derechos más elementales, y nuestras lenguas y culturas diversas eran silenciadas en la esfera oficial. Quien pensaba diferente sufría las consecuencias del autoritarismo.

Hoy vivimos en una España transformada. En estas cinco décadas hemos logrado avances sociales, económicos y culturales que nos sitúan entre las democracias más sólidas del mundo. Hemos duplicado nuestra renta per cápita, ampliado de manera notable la esperanza de vida y escalado puestos en todos los índices de bienestar y desarrollo humano. Somos un país moderno, plural y abierto, que ha sabido reconciliarse con su historia y proyectarse hacia el futuro.

La conmemoración de *España en Libertad* quiere ser, sobre todo, una celebración de ese camino colectivo

# Ángel Víctor Torres

Ministro de Política Territorial  
y Memoria Democrática de España

«No se trata de ser de izquierdas o de derechas, se trata de comportarnos como seres humanos»

Ángel Víctor Torres (Aruca, Gran Canaria, 1966) desgrana en esta entrevista cuáles son los objetivos del programa ‘España en Libertad. 50 años’. Su faceta docente -es profesor de Secundaria de Lengua y Literatura- traspasa esta charla, en la que hace especial hincapié en la necesidad de que los más jóvenes sepan la verdad de lo ocurrido durante la Guerra y la dictadura, para que valoren los avances democráticos alcanzados en España. Confiesa que lo más gratificante de ser ministro de Memoria Democrática es poder comunicar a las familias que se han localizado los restos de su ser querido, e insiste en que el Gobierno de España no va a desfallecer hasta que se abran todas las fosas, cunetas y pozos que han albergado durante demasiado tiempo los cuerpos de las víctimas.

Usted ha dicho que el programa ‘España en Libertad. 50 años’ está centrado en la celebración de la democracia y el reconocimiento a quienes la hicieron posible. Pero, ¿cómo se lo explicaría a una persona joven?

Muy sencillo. ‘España en Libertad. 50 años’ es un programa que conmemora y celebra el medio siglo de democracia que hemos vivido en nuestro país, tras la muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975. Son más de 100 actos que tienen tres objetivos fundamentales: homenajear a quienes dieron la vida por alcanzar la libertad que ahora disfrutamos; celebrar la España que somos, esa que hemos construido todos y todas, tras uno de los periodos más oscuros de nuestra Historia; y, por último, transmitir a nuestra juventud la verdad de lo que sucedió, para que valoren en su justa medida la libertad que ahora disfrutan.

Le pregunto por los jóvenes porque son un público difícil cuando se habla de Memoria Democrática.

No creo que sea un público difícil. Tenemos una juventud preparada y abierta. Que sabe valorar lo que tenemos y que disfruta de las más altas cotas de libertad que se han logrado en nuestro país.

*“A una chica de 20 años le explicaría que durante el franquismo las mujeres no eran dueñas de sí mismas, ni siquiera podían tutelar a sus propios hijos”*

Sí, pero hay estudios que apuntan a que hay jóvenes que pierden su confianza en la democracia.

Hace poco leí en un medio el siguiente titular: “Uno de cada cinco jóvenes europeos prefiere un gobierno autoritario a uno democrático”. Y es un dato preocupante. Pero el titular podría ser también que cuatro de cada cinco no prefiere un gobierno autoritario. La democracia es el sistema que nos ha permitido más avances como sociedad. Y son conscientes de ello.

¿Qué le diría a ese uno de cada cinco que no tiene simpatía por la democracia? Imaginemos que es una chica de 20 años.

Si fuera española, pues le diría, primero que nada, que durante el franquismo no sería dueña de sí misma, que no tendría derecho a decidir; o que en las aulas se les separaba por sexos: los niños con los niños y las niñas con las niñas. Le diría que en otra época tendría que hacer una especie de servicio social femenino obligatorio que le enseñaría a ser una esposa, ama de casa y madre sumisa. Que se encontraría con múltiples dificultades para estudiar una carrera universitaria, y no podría trabajar sin permiso de su padre.

*“Lo más gratificante de ser ministro de Memoria Democrática es poder comunicar a las familias que hemos hallado el cuerpo de un ser querido. Es muy emocionante”*



o su marido. Además, no podría abrir una cuenta corriente, ni viajar sin la venia del varón que la tenía “tutelada”. Por supuesto, no se podría divorciar, ni decidir sobre su cuerpo, en caso de querer abortar. Algo que me parece aberrante es que las mujeres parían, pero no tenían la tutela de sus hijos e hijas. La tutela siempre era del padre, que ejercía todos los derechos sobre ellos. A esa joven de 20 años le diría, en definitiva, que valorase los enormes avances que hemos logrado en la democracia y con el feminismo. Le daría herramientas para que sepa identificar a aquellos que lanzan mensajes negacionistas e involucionistas y que pretenden hacer retroceder al país.

**¿Por qué cree que puede haber desafección por la democracia?**

Creo que a esas personas les falta información. Quisiera que entendieran que en una dictadura no se vota a los representantes políticos, no hay pluralismo

*“El Gobierno de España no va a desfallecer hasta exhumar hasta el último cuerpo de las fosas, cunetas y pozos de la vergüenza”*

político, no se puede hablar abiertamente, no existe la crítica al régimen, se secuestra a la prensa y se persigue a minorías como las personas del colectivo LGTBI+.

**¿En qué nos hemos equivocado para que esto suceda?**

Creo que hay toda una ofensiva de la extrema derecha a nivel mundial, que también tiene representación en España. Considero que hemos subestimado el poder de los nuevos lenguajes de las redes sociales. La ultraderecha, sin embargo, ha entendido perfectamente que son una herramienta muy poderosa para esparcir bulos y mentiras. Por el móvil, a un chico de 15 años no le llega que España está a la cabeza del crecimiento económico de Europa o que hay un récord histórico de personas empleadas en nuestro país, o que hemos subido el salario mínimo profesional de 736 a 1.184 euros, o que sin gobiernos como el actual





no habría, por ejemplo, matrimonio igualitario... Les llega que los inmigrantes son los culpables de sus “frustraciones”, muchas veces alimentadas artificialmente por los mismos que esparcen bulos. Por ejemplo, les hacen creer que pagar impuestos es un robo, que las casas están siendo ocupadas, o que la violencia machista es un bulo “feminazi”.

#### **También hay bulos sobre que con Franco se vivía mejor...**

Efectivamente. Este año un joven diputado de la ultraderecha dijo en el Congreso que el franquismo había sido una época de reconstrucción, progreso y unidad. Tremendo. Y todavía hay quien le atribuye a Franco la creación, por ejemplo, de la Seguridad Social, el diseño de la red de pantanos o las viviendas de protección oficial. Todo eso no responde a la verdad. Lo que sí está acreditado es que dio un Golpe de Estado contra la legalidad democrática de la II República, donde hubo enormes avances sociales y en derechos que situaron a nuestro país a la vanguardia de Europa, y que fueron cercenados sin piedad.

#### **¿Y cómo se puede combatir esos bulos?**

Con información, con constancia, con acciones divulgativas como ‘España en Libertad 50 años’ y con leyes como la de Memoria Democrática. Los que nos

*“En Cuelgamuros los republicanos fueron ‘almacenados’ en cajas comunes, con hasta 12 cuerpos mezclados, sin identificar y solo con el nombre del pueblo del que procedían escrito en la caja. Así entendía Franco la concordia”*

consideramos verdaderamente demócratas no debemos desfallecer. Tenemos que hacer honor a los principios de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. A un bulo hay que responder de forma contundente. No arredrarse. Se trata de cumplir y hacer cumplir las leyes que nos hemos dado y de respetar los tratados internacionales de derechos humanos. Las víctimas ya han esperado demasiado tiempo. Se lo debemos. Por ejemplo, si un representante público rompe las fotos de víctimas de la represión franquista, hay que acudir a la Fiscalía, como hicimos con el presidente del Parlament balear. No podemos permitir que salga gratis humillar a las víctimas. Pero, además, hay que hacer mucha pedagogía.

#### **¿Qué le dice a quienes opinan que las políticas de Memoria lo que hacen es reabrir heridas o recomiendan que hay que dejar a los muertos tranquilos?**

Pues les digo que, seguramente, no se han acercado a una persona que se haya pasado años poniendo flores en una fosa vacía. Les animaría a que estuvieran solo diez minutos escuchando a mujeres como Pino Sosa, mi paisana canaria, que pasó toda su vida buscando los restos de su padre, y que, cuando los encontró -gracias a que abrimos los pozos de Arucas, siendo yo alcalde, cuando no había ni Ley de Memoria Histórica- su reacción fue decir: “No voy a parar hasta

que todo el mundo pueda localizar a su ser querido”. Mire, encontrar e identificar a las víctimas del golpe de Estado y el Franquismo - a todas- es una cuestión de humanidad. No se trata de ser de izquierdas o de derechas, se trata de comportarnos como seres humanos. Recuerdo a la sobrina de una víctima decir una frase que me dejó impactado: “Nos robaron su vida, pero también nos robaron su muerte”. No puede ser.

### ¿Y qué pasa con las víctimas del lado que ganó la Guerra?

Pues que les damos igualdad de trato. Lo que ocurre es que la mayoría de esas víctimas fueron enterradas dignamente y se les rindió honor durante los 40 años del régimen. Y si un familiar de una víctima del lado sublevado reclama el cuerpo, se le da el mismo trato que a uno del lado republicano. La ley es igual para todos. En el franquismo no fue así. Mire, gracias a la ley de Memoria Democrática, hemos identificado recientemente los restos de un hombre que pertenecía a Falange, cuyos restos estaban en el Valle de Cuelgamuros. Y el cuerpo será pronto entregado a su familia. Otro ejemplo: se le ha entregado una declaración de Reparación y Reconocimiento a la familia de Joaquín Amigo, profesor de Filosofía al que unos milicianos republicanos secuestraron y arrojaron por un puente nueve días después del asesinato de su amigo Federico García Lorca. Nosotros no hacemos sectarismo. Pero, insisto. En el franquismo se honró a las víctimas sublevadas. Así hicieron en el Valle. Los restos de “caídos por Dios y por España”, como decía el régimen, están en cajas individuales, con sus nombres. Los republicanos fueron “almacenados” en cajas comunes, con hasta 12 cuerpos mezclados, sin identificar y solo con el nombre del pueblo del que procedían escrito en la caja. Así entendía Franco la “concordia”.

### Los trabajos en Cuelgamuros ya cumplen dos años. ¿Qué se está haciendo allí? ¿Cómo han avanzado?

Es un trabajo ímprobo, con el profesor Francisco Etxeberria al frente de un equipo científico interdisciplinar de altísimo nivel. Se trata de localizar e identificar los cuerpos de las víctimas que fueron trasladadas a partir de 1959 al entonces llamado Valle de los Caídos. 200 familias han solicitado recuperar a sus allegados, de los que hemos identificado a 18, por el momento. En junio se cumplieron dos años desde que se inició esta investigación forense y, pese a los palos en las ruedas que han querido poner colectivos de la ultraderecha, seguimos y seguiremos adelante. En estos momentos se trabaja en la investigación de cajas procedentes de 8 municipios.

### ¿Cuál es el destino que se quiere dar al Valle de Cuelgamuros?

Hemos puesto en marcha un concurso internacional de ideas que ha sido un éxito. Se han recibido 34 propuestas para convertir lo que fuera un espacio de exaltación de la dictadura y el dictador en un lugar para la reflexión, un centro de interpretación que sirva al principio de garantía de no repetición.



*“Hemos puesto en marcha el concurso de ideas y se han recibido 34 propuestas para convertir el Valle de Cuelgamuros en un centro de interpretación que sirva al principio de garantía de no repetición”*

### Eso son los mismos principios de los Lugares de Memoria que está declarando el Gobierno.

Sí. Son espacios que hay que resignificar. Que se sepa lo que fueron para que nunca más sucedan hechos graves como los que vivió nuestro país en la Guerra y con el totalitarismo. Hace poco hemos incoado el expediente para declarar Lugar de Memoria la Colonia Agrícola Penitenciaria de Tefía, en Fuerteventura, y hemos acordado con el Cabildo una primera subvención de 100.000 euros, que se completará con partidas anuales, para convertir lo que fuera un campo de trabajo para personas homosexuales, en el centro canario de interpretación de la memoria histórica del colectivo LGTBI+. Un espacio digno a la altura de la reparación que merecen quienes sufrieron aquella humillación. Sinceramente, cuando he hablado con alumnos y alumnas de Bachillerato y les he dicho que había un lugar donde se confinaba a personas LGTBI+ por el simple hecho de serlo, no me creen. Deben saber que fueron vejados, que se les hacían exámenes clínicos, como si ser homosexual fuera una enfermedad.

### ¿Qué diría que es lo más reconfortante de su papel como ministro de Memoria Democrática?

Sin lugar a dudas, y con diferencia, lo más gratificante es poder comunicar a las familias que hemos encontrado e identificado el cuerpo de su allegado. Me es imposible contener las lágrimas en muchos casos. Es muy emocionante. Esas personas llevan muchos años esperando. A veces, no hemos llegado a tiempo, y he hablado con los nietos y nietas, porque los hijos e hijas han fallecido. Recuerdo especialmente a un señor que me dijo que no era una cuestión de ser de una ideología o de otra, que se trataba de devolver los restos a las familias para que fueran a “llorarles, rezarles o lo que cada uno sienta”. Y así es, hablamos de una cuestión de humanidad. Por ello, el Gobierno de España no va a desfallecer hasta que exhumemos hasta el último cuerpo de las fosas, cunetas y pozos de la vergüenza. /•



# Carmina Gustrán Loscos

Comisionada para la celebración de los 50 años de España en libertad

**«Esta conmemoración es una oportunidad extraordinaria para conversar y debatir sobre qué tipo de sociedad queremos»**

**L**a historiadora Carmina Gustrán Loscos es la comisionada para la celebración de los 50 años de España en libertad. Al frente del Comisionado, dirige un programa de actividades que quiere homenajear a quienes contribuyeron a la construcción de la democracia en España y transmitir a los jóvenes la importancia de los valores democráticos.

**¿Qué significa para usted asumir esta responsabilidad?**

Es, en efecto, una gran responsabilidad, que conlleva mucho trabajo, pero es un privilegio. Desde el Comisionado queremos hacer muchas cosas, llegar a todo el territorio, y también más allá de nuestras fronteras, y tener, sobre todo, un impacto entre los más jóvenes. Así que hay una cierta presión autoimpuesta para intentar conseguir lo máximo posible en esas líneas. Y queda mucho trabajo por delante. Doctora Europea en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza y la Université de Nantes, su pasión por la historia se inició a una edad temprana. “Desde muy joven me interesó la historia, sobre todo, la historia contemporánea española”. Es en ese período donde se encuadra su área de investigación, centrada en las relaciones entre historia, política, cultura y sociedad. Ante la pregunta de si cree que la cultura ha jugado un papel importante en los avances sociales y políticos que se han producido en los últimos 50 años, la respuesta es tajante: “sin duda. La cultura y la educación son claves para una ciudadanía informada y crítica”.

*“Sobre todo me gustaría que el trabajo del Comisionado sirviera para plantear cuestiones clave sobre nuestro presente y futuro, que ayudara a facilitar la práctica de la democracia”*

**En su tesis doctoral “El franquismo en el cine español (1975-2000)” investiga las representaciones en la gran pantalla de la dictadura de Francisco Franco durante los veinticinco años que siguieron a la muerte del dictador. ¿Cuáles fueron las conclusiones de esa investigación?**

Mi tesis viene a reforzar la idea de que toda obra cultural es hija de su tiempo y recoge las preocupaciones y temas presentes en la sociedad. Las películas que tratan sobre el franquismo en mi ámbito cronológico de estudio, especialmente, aquellas estrenadas en los 80 y los 90, enlazan con una tendencia a no profundizar en nuestro pasado reciente más traumático, el de la guerra y la dictadura. De la misma forma que en esos años no existían políticas públicas de memoria, las películas sobre la dictadura nos contaban bien poco sobre ella, sobre cómo surge y por qué, sobre cómo se mantiene tantos años... Se buscan productos poco problemáticos, que no se adentren en la complejidad del periodo.

Es cierto que durante la Transición sí que se estrenaron obras muy interesantes, pero conforme se afianzó la democracia, la diversidad y la osadía dieron paso a la homogeneización y a la estandarización, con unas representaciones moderadas, cuando no directamente mediocres.

**¿Podría recomendar tres películas para comprender mejor esa época?**

Una sería *Canciones para después de una guerra*, de Basilio Martín Patino (1971), un documental muy interesante en el que, a través de canciones populares e imágenes de archivo, se recorren los casi cuarenta años de dictadura. Se trata de una obra que fue prohibida por la dictadura y que no pudo estrenarse hasta 1976. A pesar de que han pasado 50 años desde entonces, sigue funcionando muy bien con el público y es una obra maestra del montaje. También *El sur*, de Víctor Erice (1984), una de las mejores películas de todo el corpus que analicé; sabe retratar muy bien



*“Queremos conocer y dar a conocer nuestro pasado reciente, especialmente la dictadura y la Transición, poniendo de relieve el trabajo de los movimientos sociales y la gente de a pie en la lucha por la democracia y por los derechos sociales que hoy disfrutamos.”*



cómo la dictadura fue una máquina de crear infelicidad, además de plantear cuestiones muy interesantes sobre la memoria. Por último, *El silencio de otros*, de Almudena Carracedo y Robert Bahar (2018), que explora el legado del franquismo en la España actual a través de la lucha silenciada de sus víctimas, por conseguir justicia y reparación.

**En 1975, año en que fallece Francisco Franco y que marca el inicio de la conmemoración, usted no había nacido. ¿Cómo se vivió en su familia la Transición española? ¿Cómo le fueron transmitidas esas vivencias?**

Vengo de una familia muy poco politizada. En 1975, mis padres estaban trabajando 10 ó 12 horas diarias y ahorrando para casarse... De la Transición como periodo político, por tanto, me hablaron poco, y tampoco creo que llegásemos a hablar de la Transición ni en el colegio ni en el instituto.

*“Me interesaba mucho la historia, sobre todo la del siglo XX”*

**¿Y de la Guerra Civil y el franquismo?**

De la Guerra Civil sí que me hablaron más, sobre todo, de la guerra en mi pueblo. Mi tía, que era un poco como la guardiana de la memoria familiar, nos transmitió a mis hermanas y a mí muchas historias de aquellos años. Aunque en nuestra familia no tuvimos represaliados, sí que se nos contó cómo en una localidad como la mía, de apenas 5000 habitantes, se ejecuta a más de 100 civiles por sus ideas progresistas, entre ellos, al alcalde y varios concejales.

**¿Por qué decidió estudiar historia?**

Me interesaba mucho la historia, sobre todo la del siglo XX, las grandes luchas contra el fascismo, el inicio de los reporteros de guerra o la historia oral. Aprender, más que fechas o hechos, los procesos históricos, las causas y consecuencias. Cuando estaba en el instituto comencé a hacer una serie de entrevistas

sobre la Guerra Civil en el pueblo a mis abuelos, a mis tíos abuelos, a los abuelos de mis amigas, a mis vecinos... Todavía tengo por casa de mis padres los casetes. Debería digitalizarlos.

**Desde su labor al frente del Comisionado para la celebración de los 50 años de España en Libertad, ¿cuáles definiría como los principales objetivos de esta conmemoración?**

Queremos conocer y dar a conocer nuestro pasado reciente, especialmente la dictadura y la Transición, poniendo de relieve el trabajo de los movimientos sociales y la gente de a pie en la lucha por la democracia y por los derechos sociales que hoy disfrutamos. Queremos celebrar que dejamos atrás aquellos años, que ya no somos ese país, sino un Estado diverso y plural, europeo, moderno. Y queremos conversar, y abrir espacios para la conversación, sobre por qué es importante hablar de todo esto hoy, sobre qué es la democracia, sobre qué sociedad queremos.

**¿Y cuáles son los principales ejes de trabajo de este Comisionado?**

Como he dicho, queremos traer el pasado al presente para hablar de nuestro futuro. Por eso estamos trabajando en torno a tres líneas: jóvenes y democracia; pasados incómodos, futuros posibles; y memoria(s) populare(s).

**Desde algunos sectores se ha criticado que se tome como fecha de referencia para el aniversario la muerte del dictador Francisco Franco, ¿por qué ha sido así?**

La muerte de Franco no trajo la libertad ni la democracia, pero sí que abrió una ventana de posibilidad, sí que permitió que poco a poco se fuese ensanchando el espectro de lo posible. Si nos hubiéramos ido a celebrar las primeras elecciones democráticas o la Constitución, nos habríamos dejado fuera muchas luchas, habríamos seguido invisibilizando el trabajo de tantas y tantas personas -en las calles, en las universidades, en las fábricas, en los barrios- por la libertad y la democracia. Además, el año 1975 suele ser considerado el inicio de la Transición y por eso es tomado ahora como referencia para la conmemoración. Esta es, además, la práctica habitual. Todos los países de nuestro entorno que han celebrado sus aniversarios democráticos lo han hecho usando como referencia la fecha del fin del régimen autoritario previo y el inicio del proceso democratizador, y no la celebración de elecciones o la aprobación de los nuevos marcos constitucionales.

**Además de su trayectoria académica como historiadora, también se formó como gestora cultural en la City University of London. ¿Cómo ha influido esta formación académica en el planteamiento de esta conmemoración?**

Mi formación es un tanto ecléctica, ya que combina la historia contemporánea con la gestión cultural. Creo que ambos ámbitos resultan esenciales para el trabajo que hacemos diariamente desde el Comisionado.

**La Transición fue un periodo en el que se logró un clima de consenso entre las principales fuerzas políticas, ¿qué lecciones podemos extraer de ese consenso, en un momento de gran polarización como el que estamos viviendo?**

Creo que hay que pensar en cuáles son nuestras prioridades. En aquel momento, era la consecución de la libertad y de la democracia, de un marco de derechos para todos, y en ese objetivo se encontró gente con ideas muy dispares. Hoy, en un contexto en el que muchos de esos derechos y libertades se dan por supuestos, merece la pena recordar que en una dictadura no se vive mejor: se vive en el miedo. Debemos situar el bienestar individual en relación al bienestar general y recordar que la felicidad, el respeto por la diversidad, la crisis climática y, por supuesto, la democracia, son cuestiones esenciales para una buena vida para todas y todos. Necesitamos no perder de vista esto. El mensaje es, por tanto, de esperanza.

**¿Qué le diría a los representantes políticos que han criticado esta conmemoración, cuestionando la oportunidad y la independencia de la misma?**

Les diría que vengan a nuestras actividades, que nos lean, que se informen mejor. Aquí cabemos todos, al menos, los que estén dispuestos a respetar el juego democrático. Esto no es una cuestión de partidos políticos, sino de Estado, de qué queremos conocer, celebrar y comunicar como país. Esta conmemoración es, como decía antes, una oportunidad extraordinaria para conversar y debatir sobre qué tipo de sociedad queremos.

*“Sobre todo, me parece importante poner de relieve la necesaria implicación de la ciudadanía no sólo en el mantenimiento de derechos conseguidos, sino en la reivindicación de mejoras”*

**Antes comentaba que una de las líneas de trabajo del Comisionado pone el foco en la relación entre jóvenes y democracia. ¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes, que no han vivido ni la dictadura ni la Transición?**

Considero importante transmitir que vivimos en uno de los periodos más prósperos de nuestra historia, aunque por supuesto, queda mucho por mejorar. Pero, sobre todo, me parece importante poner de relieve la necesaria implicación de la ciudadanía no sólo en el mantenimiento de derechos conseguidos, sino en la reivindicación de mejoras. El ejemplo de los movimientos sociales en la Transición resulta muy valioso en esta línea. Somos todos y todas los que hemos de construir y defender la democracia cada día.

**¿Qué tipo de legado le gustaría que dejase este Comisionado una vez finalice su labor?**

Me gustaría que el trabajo del Comisionado ayudase a conocer mejor nuestro pasado reciente, sí, pero sobre todo me gustaría que sirviera para plantear cuestiones clave sobre nuestro presente y futuro; que recogiera y amplificara nuevas formas de hacer; que ayudara a democratizar los centros educativos y las instituciones, a facilitar la práctica de la democracia; que consiguiera, en cierto modo, que muchos de esos que piensan que todo tiempo pasado fue mejor se replanteen, con datos rigurosos en la mano, esa percepción. Me gustaría que consiguiéramos sembrar pequeñas semillas de ilusión y esperanza que fueran germinando poco a poco, gracias al trabajo en red de muchas asociaciones y actores que pelean cada día por la democracia. / •





*En 1977, "con ilusión por la libertad", los españoles acudieron masivamente, tras cuarenta años de franquismo, a votar a sus representantes en las nuevas Cortes constituyentes. En la imagen, colas ante un colegio electoral de Lleida para las primeras elecciones.*

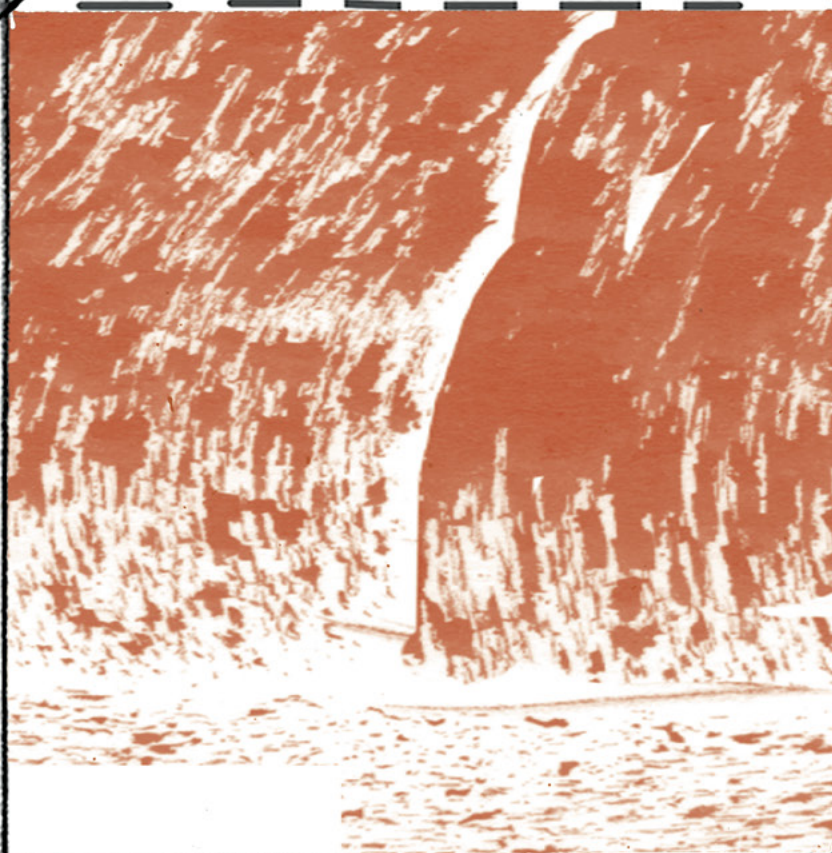






El 31 de octubre de 1978 las Cortes  
Generales aprueban la Constitución Española,  
ratificada en referéndum el 6 de diciembre  
de ese mismo año.

*Ilustración de*  
Antonia Santolaya







## 1975

**Ejecución de las últimas condenas de muerte.** Fallecimiento de Francisco Franco. Juan Carlos I accede a la Jefatura del Estado. Se comienza a cerrar un ciclo de casi cuarenta años de dictadura y se abre el incierto camino hacia la democracia.



## 1977

**Matanza de Atocha.** Primera manifestación masiva del PCE. Legalización del PCE. Primeras elecciones democráticas desde 1936 (victoria de UCD y presidencia de Adolfo Suárez). En estas elecciones no pudieron concurrir aún formaciones a la izquierda del PCE, sectores del carlismo, partidos republicanos y diversos nacionalismos periféricos. Aprobación de la Ley de Amnistía. Movilizaciones por la autonomía y descentralización: la gran manifestación en Andalucía (4 de diciembre de 1977) resulta decisiva para extender el modelo autonómico a otros territorios.



## 1976

Se amplía la libertad de expresión y prensa con la fundación de los diarios *El País* y *Diario 16*, y en 1977 las revistas *Interviú* y *El Jueves*. Fin del monopolio mediático del franquismo con todas sus limitaciones. A finales de año desaparece el Tribunal de Orden Público. La violencia continúa y la represión policial deja 5 muertos en los Sucesos de Vitoria.



## 1978

**Aprobación de la Constitución:** se consagra un nuevo marco de derechos y libertades, no exento de tensiones heredadas. Nace el sistema sanitario público (INSALUD).





# 1975-1985:

## Transición, deseo de libertad y explosión cultural

La década que se abre con la muerte de Franco está marcada por la incertidumbre, la violencia, la apertura y la reformulación acelerada de códigos políticos y culturales. El paso de la dictadura a la democracia no fue una ruptura tajante, sino un proceso lleno de continuidades y cambios, de ambivalencias, donde la necesidad de consenso convivía con el deseo de transformación radical. En paralelo, las calles, los escenarios y los cuerpos jóvenes se convierten en los verdaderos laboratorios del cambio: de los movimientos vecinales a la Movida — que no fue solo madrileña, sino que se extendió por Galicia, Euskadi, Cataluña o Andalucía —, del incipiente feminismo al punk y a los festivales autogestionados.

La década está atravesada tanto por el deseo de vivir en libertad como por la fragilidad estructural de esa conquista, algo que se manifiesta con el intento de golpe de Estado del 23F. España se descubre a sí misma a través del exceso, el humor, la nocturnidad y el vértigo de una libertad recién estrenada, pero también bajo el signo de la violencia: la ejercida por el terrorismo independentista (ETA), la extrema izquierda, la extrema derecha y la violencia estatal.

### 1979

Aprobación de los Estatutos de Autonomía de País Vasco y Cataluña. El de Galicia se aprueba en 1981. Hasta 1983 no se completan los 17 estatutos.

### 1982

Victoria del PSOE con mayoría absoluta: comienza la institucionalización del cambio.

### 1982-1983

Nacen las primeras televisiones autonómicas. En 1983, José Luis García se convierte en el primer director español en ganar el Óscar a la mejor película extranjera.

### 1984

Estreno de *¡Qué he hecho yo para merecer esto!* de Almodóvar: la periferia, lo femenino y lo grotesco entran al canon. Inicio del programa juvenil *La Bola de Cristal*.



### 1980-1981

La ley de RTVE (1980) convierte el ente en servicio público. En 1981 deja de emitirse el NO-DO.

### 1981

(23F) Intento de golpe de Estado: la ciudadanía toma las calles el 27 de febrero en defensa de la democracia.



### 1981-1985

Auge de la Movida en Madrid, Galicia, Cataluña, País Vasco y Andalucía: estética *queer*, pulsión nocturna, deseo de vivir y ruptura con el pasado franquista.

### 1985

Firma del Tratado de Adhesión a la CEE: el sueño europeo empieza a materializarse. Aprobación de la primera Ley del Aborto: un hito fundamental en el avance de la igualdad, tras décadas de lucha feminista. Ley General de Sanidad, que comporta la universalización del acceso a la sanidad.

# Conocimiento histórico, frente a fabuladores y propagandistas



*Escribe:*

**Dr. Julián Casanova**

Catedrático en Historia Contemporánea,  
Universidad de Zaragoza.

Miembro del Comité Científico asesor  
de España en Libertad 50 años





**M**uerto Franco, en los primeros años de la Transición hacia la democracia, comenzaron a penetrar en el discurso histórico las clases y sus prácticas, los movimientos populares, los campesinos, las mujeres y otros grupos sociales que hasta ese momento sólo habían servido para rellenar los huecos dejados por los que se suponían los auténticos protagonistas de la historia: los reyes, sus cortes y las elites dirigentes.

Tras mis primeras investigaciones sobre Guerra Civil y anarquismo, en mis viajes y estancias en las universidades de Londres y Harvard aprendí muchas cosas de los hispanistas británicos y norteamericanos, de los marxistas británicos y de la sociología histórica norteamericana. Comencé a pensar seriamente sobre la violencia y la represión franquistas en Londres, en el curso 1985-86, cuando, tras numerosas conversaciones con Paul Preston y después de comprobar la inmensa producción bibliográfica disponible sobre Alemania e Italia, me di cuenta de la escasa atención que entre nosotros se había prestado a la derecha en general y al fascismo en particular. El amplio interés por los acontecimientos políticos y socioeconómicos ocurridos en la zona republicana contrastaba con la casi nula investigación rigurosa existente sobre la llamada “zona nacional” y los orígenes de la dictadura de Franco.

La cuestión parecía relevante porque aquellos hechos tan estudiados sucedieron en un período inferior a tres años y la dictadura que acabó con ellos había durado casi cuatro décadas. Además, y no por casualidad, mientras que a casi nadie le molestaba que salieran a la luz los entresijos de aquella coyuntura revolucionaria, los inconvenientes y obstáculos se multiplicaban si se trataba de interpretar la otra cara del pasado.

*“Necesitamos una defensa de la enseñanza y escritura de la historia frente a relativistas y escépticos, porque la historia es una fuente de inspiración, creación y debate”*

Mi contribución a toda esa cuestión arrancó en 1992 con *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón, 1936-1939*, el libro que salió de un proyecto colectivo en el que colaboraron una treintena de estudiantes y que fue elaborado, bajo mi dirección, por las historiadoras Ángela Cenarro, Julita Cifuentes, Pilar Maluenda y Pilar Salomón. En este libro se partía de la tesis de que la Guerra Civil fue el resultado de una sublevación militar que, al encontrar importantes resistencias, no pudo lograr rápidamente los objetivos deseados. Sin esa sublevación, no se hubiera producido una Guerra Civil. Habrían pasado otras cosas, pero nunca aquella guerra de exterminio. Fue, por lo tanto, el golpe de Estado el que enterró las soluciones políticas y dejó paso a los procedimientos armados. Un golpe contrarrevolucionario, que intentaba frenar la supuesta revolución, acabó finalmente desencadenándola. Y una vez puesto en marcha ese engranaje de rebelión militar y respuesta revolucionaria, las armas fueron ya las únicas con derecho a hablar. En el primer capítulo de *El pasado oculto* intenté definir con alguna precisión el tipo de contrarrevolución que se había impuesto sobre las carnes y cenizas de los vencidos en aquella Guerra Civil. Fue mi contribución a un debate todavía abierto, para el que busqué orientación y estímulos en la historia comparada, en la amplia literatura que existía sobre el fascismo italiano y alemán.

La dictadura de Franco fue la única en Europa que emergió de una Guerra Civil, estableció un Estado represivo sobre las cenizas de esa guerra, persiguió sin respiro a sus oponentes y administró un cruel castigo a los vencidos hasta el final. Hubo otras dictaduras, fascistas o no, pero ninguna salió de una Guerra Civil. Y hubo otras guerras civiles, pero ninguna resultó de un golpe de Estado y ninguna provocó una salida reaccionaria tan violenta y duradera.

En la larga y sangrienta dictadura reside, en definitiva, la gran excepcionalidad de la historia de España del siglo XX si se compara con los otros países europeos capitalistas. Conviene destacar por encima de cualquier otra consideración el

compromiso de los vencedores con la venganza, con la negación del perdón y la reconciliación, así como la voluntad de retener hasta el último momento posible el poder que les otorgó las armas. Los militares, la Iglesia católica y Franco pusieron bastante difícil durante décadas la convivencia.

Cautivos y desarmados los rojos y sin la intervención de las potencias occidentales que habían derrotado a los fascismos, la dictadura de Franco recordó siempre la victoria en la guerra, llenando de lugares de memoria la geografía y la sociedad españolas, y administró un amargo castigo a quienes habían perdido y a los hijos de sus hijos. Las iglesias se llenaron de placas conmemorativas de los “caídos por Dios y la Patria”. Por el contrario, miles de asesinados por el terror militar y fascista nunca fueron inscritos ni recordados con una mísera lápida. Los vencidos temían incluso reclamar a sus muertos.

Desenterrar ese pasado y volver a enterrar a esos muertos con dignidad resultó una labor ardua y costosa. Las primeras investigaciones serias sobre la represión en la guerra y la posguerra comenzaron a aparecer en la segunda mitad de los años ochenta. La última década del siglo XX, sesenta años después de la Guerra Civil y más de veinte desde la muerte de Franco, presenció, sin embargo, avances sustanciales en la historiografía sobre la memoria de la guerra y de la dictadura. Aparecieron varias biografías de Franco, muchos libros sobre la Guerra Civil y el franquismo y una buena cantidad de trabajos sobre la violencia y la represión en las dos zonas en que quedó dividida España durante la Guerra Civil.

Nada de eso existía a mediados de los ochenta, cuando, asentada ya la convivencia sobre bases pacíficas y democráticas, se respiraba todavía un temor bastante general a abordar la violencia franquista y resultaba muy difícil sacar a luz a sus verdugos. Una síntesis como la que se ofreció en 1999, *Víctimas de la Guerra Civil*, pudo hacerse gracias a la proliferación de estudios sobre la violencia franquista en los años noventa. Diez años antes, hubiera resultado imposible. Y cuando apareció, casi veinticinco años después de la muerte de Franco, sólo se contaba con datos fiables e investigaciones sólidas en la mitad de las provincias españolas.

Somos bastantes los historiadores que nos hemos propuesto impedir que los herederos de la victoria franquista blanqueen todavía más su pasado, el pasado más violento y represivo que ha conocido nuestra historia contemporánea. Necesitamos una defensa de la enseñanza y escritura de la historia frente a relativistas y escépticos, porque la historia es una fuente de inspiración, creación y debate. Ese es el camino para no dejar el campo del conocimiento histórico a fabuladores y propagandistas. /•

# Elisa Pérez Vera

«A los más jóvenes les recordaría que todos los derechos pueden perderse en cualquier momento; es tarea de todos el defenderlos»

**E**lisa Pérez Vera (Granada, 1940) es una jurista española, catedrática de Derecho Internacional Privado. Su trayectoria ejemplifica los cambios que se han producido en la historia reciente de España: desde sus años de estudiante, consciente de que “no podía acceder a profesiones jurídicas relevantes como la judicatura o la carrera diplomática” por ser mujer, a convertirse en la primera rectora de una universidad pública en 1982 y llegar a ser magistrada del Tribunal Constitucional entre 2001 y 2012.

**Usted nació en 1940. ¿Qué recuerdos guarda de la Transición española?**

La historia de la Transición es, sin duda, una parte importante de mi propia historia. Recuerdo aquellos años como años luminosos, llenos de esperanza, en los que parecía posible que se hiciera realidad todo lo que había soñado. Pero también como años vividos con miedo: el miedo de que lo alcanzado, paso a paso, pudiera desaparecer en cualquier momento si se producía un golpe de Estado.

**Estudió Derecho en la Universidad de Granada, doctorándose en 1965. ¿Cómo describiría su experiencia en aquella época?**

Aunque con dos etapas bien diferenciadas, tanto los años de la Licenciatura (1956-1961), como los del Doctorado (1961-1965), son años de formación, de aprendizaje, a todos los niveles. En la Facultad el ambiente era abrumadoramente masculino (en mi curso solo había cinco mujeres), aunque nunca me sentí cuestionada ni rechazada por mis compañeros. Y lo mismo podría decir, en general, de los profesores. La elaboración de la tesis doctoral, siendo ya Profesora Ayudante, la hice bajo la dirección del gran maestro que fue Juan Antonio Carrillo Salcedo, un referente en la defensa de los derechos humanos. Fue una experiencia extraordinariamente enriquecedora.

*“Por mi experiencia personal diría que, tras haber vivido décadas bajo una dictadura, aprender a vivir sin miedo es una tarea ardua. Y es que, para mí, hija de padres represaliados, el miedo era como una segunda naturaleza, que dificultaba que expresara mis opiniones libremente”*

**La Transición fue un proceso complejo y plural ¿Cuál considera que fue el principal reto al que se enfrentó la sociedad de la época?**

Por mi experiencia personal diría que, tras haber vivido décadas bajo una dictadura, aprender a vivir sin miedo es una tarea ardua. Y es que, para mí, hija de padres represaliados, el miedo era como una segunda naturaleza, que dificultaba que expresara mis opiniones libremente. Creo que, como sociedad, tuvimos que hacer un gran esfuerzo para superar los miedos a decir alto y claro que no queríamos más dictaduras. Pero los españoles lo hicimos. El premio, la democracia.

**Como jurista, ¿cuál considera que fue la reforma más significativa de las que se llevaron a cabo?**

La convocatoria de elecciones libres a las Cortes que devolvían al pueblo la voz que le había sido arrebatada por el franquismo. Las elecciones suponían recuperar la posibilidad de que los españoles decidieran su propio destino.

**¿Y como mujer?**

La consagración del principio de no discriminación por razón del sexo que nos ha permitido avances impresionantes hacia una sociedad más igualitaria y más justa.





Elisa Pérez Vera junto a la sindicalista Nati Camacho (izda.) en un acto organizado por España en libertad. 50 años.

**A los 42 años fue nombrada rectora de la UNED, la primera rectora en una universidad pública. ¿Cómo vivió aquel nombramiento?**

Creo que lo más importante de aquel día de 1982 fue la celebración de unas elecciones a rector en las que participaron profesores, alumnos y personal de administración y servicios. Así, fue la comunidad universitaria (no un político) la que me eligió su rectora, entre varios candidatos. Por eso el resultado de las elecciones lo viví como un triunfo.

No obstante, tengo que reconocer que, en el primer momento, no fui muy consciente de lo que mi elección significaba en la lucha de las mujeres por la igualdad. Fue precisamente la reacción de muchas mujeres la que me dio la medida de lo que ese hecho tenía de simbólico.

**Desde su fundación, la UNED ha contado con 9 rectores y 2 rectoras. ¿A qué cree que se debe esta falta de paridad?**

Si lo compara con los datos que ofrecen las demás universidades de España y del mundo, la cifra que ofrece la UNED es de las más positivas para las mujeres. La razón por la que pocas mujeres han llegado al rectorado es sencilla. Para acceder al Rectorado tradicionalmente ha sido necesario ser titular de una cátedra de Universidad. En los años ochenta del pasado siglo la cifra de catedráticas apenas alcanzaba el 20% del total. Una cifra que cuesta trabajo remontar. Hoy en España la cátedra ha dejado de ser un requisito

*“Para acceder al Rectorado tradicionalmente ha sido necesario ser titular de una cátedra de Universidad. En los años ochenta del pasado siglo la cifra de catedráticas apenas alcanzaba el 20% del total”*

insoslayable para aspirar al rectorado. Habrá que ver cómo influye este dato en el número de rectoras. En todo caso, felizmente el hecho de que una mujer sea elegida rectora de cualquier Universidad ha dejado de ser noticia. El logro es importante porque apunta a la normalización del liderazgo de las mujeres.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Las elecciones políticas libres cada cierto tiempo es la garantía de que todos tenemos voz en las grandes opciones de gobierno.

Por lo demás, sólo los regímenes democráticos garantizan el respeto de los derechos humanos que tanto cuesta conquistar. A los más jóvenes les recordaría que todos los derechos pueden perderse en cualquier momento; por tanto, que es tarea de todos el defenderlos.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Totalmente de acuerdo. Estoy convencida de que la democracia es el mejor sistema posible. Por otra parte, no encuentro forma de mejorar las palabras de uno de los textos más bellos que conozco. /•



**La periodista Rosa María Mateo lee frente al Congreso de los Diputados  
el manifiesto de las fuerzas políticas y sindicales en la manifestación  
contra el intento de Golpe de Estado del 23F.**

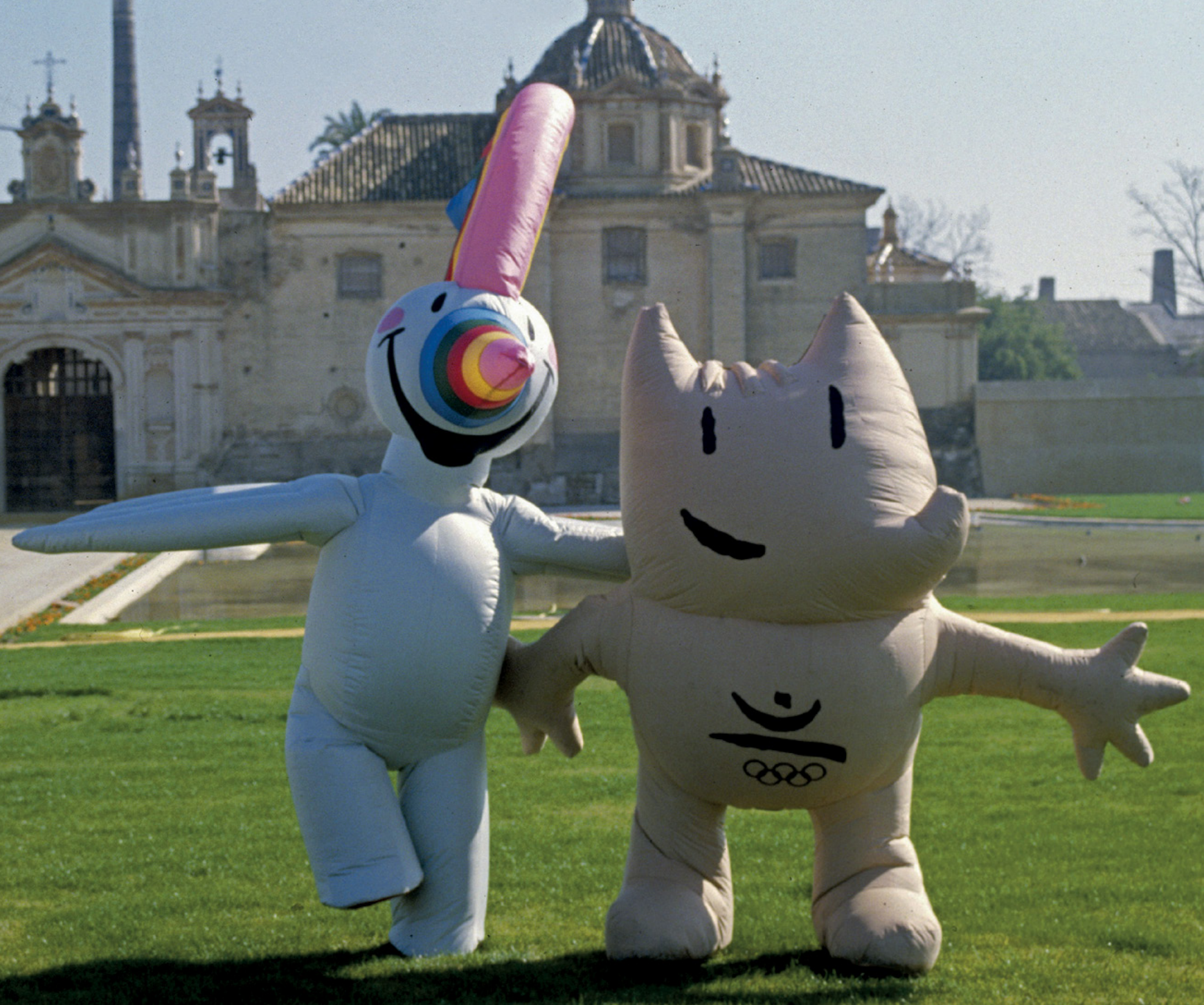
*Ilustración de*  
**Ana Yael**











## 1986

Entrada efectiva en la Comunidad Económica Europea: se acelera la integración política y económica en Europa.

## 1987

Atentado de ETA en el centro comercial Hipercor (Barcelona): 21 muertos y 45 heridos. Atentado de ETA contra la Casa Cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza: 11 muertos, entre ellos 5 niños, y decenas de heridos.



## 1989-1995

Proceso de privatizaciones y reformas económicas: liberalización, reconversión industrial y nuevas formas de precariedad.



## 1986

Referéndum sobre la OTAN: se impone el "sí" con condiciones; pacifismo y geopolítica tensionan a la sociedad civil.



## 1988

Huelga general del 14 de diciembre: la principal huelga general de la etapa democrática. Aprobación de la Ley de Televisión Privada (vigente hasta 2010). Las primeras cadenas privadas nacen en 1990.

# 1986-1995:

## Modernización, espectáculo y desencanto

**C**on la entrada en la Comunidad Económica Europea y la consolidación del Estado autonómico, la España de mediados de los ochenta y primeros noventa se proyecta hacia una modernidad homologable al resto de Europa occidental. La década se despliega como un escaparate de grandes eventos —Barcelona '92, la Expo de Sevilla, la inauguración del AVE— que construyen una nueva narrativa nacional basada en la eficiencia, el diseño y la visibilidad internacional.

Sin embargo, tras esta fachada luminosa late una profunda transformación del contrato social: privatizaciones, desindustrialización y crecimiento del paro juvenil generan nuevas formas de precariedad. El “desencanto”, ya formulado desde finales de los setenta, encuentra en estos años nuevas expresiones culturales. La literatura y el cine reflejan un tono más cínico o nihilista, donde el exceso lúdico de los 80 da paso a una mirada crítica y desengañada. En el terreno de la memoria democrática, las políticas públicas siguen siendo limitadas y fragmentarias: desde el inicio de la Transición se habían aprobado medidas de reparación y reconocimiento, pero sin llegar a articular un marco amplio de justicia histórica. Al mismo tiempo, la violencia política marca la década: los atentados de ETA —como los de Hipercor en Barcelona o el cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza— dejan una huella profunda en la sociedad. La televisión privada, por su parte, inaugura un nuevo régimen mediático dominado por el espectáculo. Es la década del brillo institucional y del malestar difuso: la modernización como simulacro, el futuro como promesa pospuesta.

**1992**

Juegos Olímpicos de Barcelona: modernidad, marca país y arquitectura para el futuro.


**1992**

Inauguración del AVE Madrid-Sevilla: velocidad, centro y periferia reconfigurados.


**1995**

*El día de la bestia* de Alex de la Iglesia y *Tesis* de Alejandro Amenabar ofrecen una mirada más oscura y compleja de aquella sociedad.

**1992**

Exposición Universal de Sevilla: celebración de la modernidad con tensiones sobre el legado colonial.


**1993**

Crisis económica: matiza la imagen de una España de éxito imparable.

**1994**

*Belle Époque*, de Fernando Trueba, gana el Óscar a la mejor película extranjera.



# Demos la bienvenida a la sociología en el estudio del pasado (y desde el presente)

**E**n 1925, el sociólogo francés Maurice Halbwachs publicaba *Los cuadros sociales de la memoria* (en su traducción castellana), un libro convertido en clásico y editado originalmente en la editorial Alcan de París. En él, el notable discípulo de Émile Durkheim planteaba por primera vez una idea destinada a hacer fortuna: a diferencia de lo que sostenían disciplinas como la psicología o la filosofía, el recuerdo y la elaboración de su relato no debían entenderse como actos individuales, sino como actos eminentemente colectivos enmarcados en estructuras sociales que, de acuerdo con sus normas, valores y marcos simbólicos específicos, orientaban qué olvidar, qué recordar y de qué manera hacer ambas cosas. Halbwachs introducía así el concepto de “cuadro social” como el molde desde el cual los grupos humanos organizan sus memorias, desplazando la atención desde los mecanismos de la mente hacia las tramas culturales, institucionales y afectivas en las que los sujetos están inscritos. Su propuesta resultaba, en este sentido, doblemente novedosa: no solo cuestionaba el carácter individualizado del recuerdo, sino que obligaba a repensar la memoria como un proceso socialmente mediado, abierto a la relectura y a la negociación constante.



*Escribe:*

**Dra. Zira Box,**  
**Profesora Titular en Sociología,**  
**Universitat de València.**  
**Miembro del Comité Científico asesor**  
**de España en Libertad 50 años**

A cien años exactos de la publicación de Halbwachs, quizá sea un buen momento para agradecerle que nos cursara una invitación tan sugerente para que, desde las ciencias sociales, en general, y desde la sociología, en particular, dialoguemos con nuestro pasado. Porque, como él mismo alertó, la memoria -entendiéndola como una construcción social, cultural y política- no es un reflejo de éste, sino un espejo del presente, ya que lo que recordamos es, en realidad, aquello que tiene sentido recordar aquí y ahora, desde nuestros conflictos, desde nuestras preguntas y desde nuestras urgencias políticas y éticas. Conmemorar el vasto conjunto de las luchas ciudadanas que, en múltiples ámbitos, desde muchos lugares y protagonizadas por diversos sujetos y colectivos, fueron una pieza fundamental para traer la libertad a España podría considerarse, siguiendo esta argumentación, no solo pertinente, sino urgente, tanto en términos políticos como éticos. Que la sociología acompañe, en tanto disciplina, en este proceso, aportando sus herramientas analíticas y conceptuales, lo

interpreto como un acierto que me propongo argumentar. En primer lugar, porque una perspectiva de estudio que surgió en los albores de la Modernidad para tratar de explicar un mundo que se percibía como nuevo, lleva en su ADN la conciencia de la permanente mutabilidad. Ninguna situación puede darse por sentada en una disciplina que tuvimos que inventar -junto a la historia- para dar cuenta del cambio social. Y si bien esto nos ha servido para comprender los esperanzadores procesos de transición a la democracia, también nos ha hecho saber que esta última es una conquista que hay que cuidar con atención, porque siempre se puede volver a perder.

Precisamente esta convicción de que el mundo político y social es contingente llevó a las ciencias sociales de la segunda posguerra mundial -y éste constituye mi segundo argumento- a esmerarse en reflexionar sobre si había alguna forma de afianzar las recién retornadas democracias en un contexto marcado por el trauma reciente de los totalitarismos. Muchos pusieron su granito de arena. También lo hicieron dos sociólogos norteamericanos interesados en el papel que juegan los ciudadanos y ciudadanas en los sistemas políticos: Gabriel Almond y Sidney Verba. Porque, claro que los totalitarismos habían contado con liderazgos carismáticos y habían hecho uso de la violencia, pero quizá las actitudes, las creencias y los valores que los individuos tienen hacia su sistema político y sus instituciones eran también piezas fundamentales que debían introducirse en la ecuación explicativa.

Almond y Verba, en realidad, no estaban interesados en cómo se habían producido las dictaduras, pero sí -y mucho- en cómo fortalecer las democracias. Acuñaron para ello el término *cultura política*, un concepto analítico igualmente destinado a ocupar un lugar preferente en la particular caja de herramientas sociológica con el que resumían el cúmulo de orientaciones y valoraciones que la ciudadanía mantiene hacia su sistema político. Desde entonces, no perder de vista que alimentar una cultura política democrática debería ser una preocupación prioritaria. Del mismo modo que convendría insistir en que este no es un concepto ideológicamente pautado, sino centrado en la convicción de que, en tanto que ciudadanos y ciudadanas, deberíamos valorar sin fisuras la democracia -y a quienes ayudaron a conseguirla-, asumiendo sus disensos y sus conflictos, sus desacuerdos y sus divergencias.

Finalmente, haber invitado a la sociología a formar parte de esta conmemoración de *España en libertad*

*“Alimentar una cultura política democrática debería ser una preocupación prioritaria”*

debe interpretarse como un acierto por la capacidad que tiene de desplazar el foco de atención desde los grandes procesos a los individuos de a pie; de los momentos específicos y políticamente clave a las dinámicas más lentas y de larga duración que protagonizan los ciudadanos y las ciudadanas. Porque la sociología siempre ofrece su ayuda para situar en un plano preferente a los sujetos. De nuevo, forma parte de su constitución disciplinar ya que, desde su misma fundación, no ha hecho sino interrogarse por cómo entender a los individuos dentro de sus contextos, unas realidades contextuales que limitan, pero que también habilitan para que puedan transcurrir dentro de ellas nuestras vidas. Dilema estructura-acción, lo llamamos precisamente: un misterio analítico permanente (¿cuánto pesan las condiciones contextuales en algunas existencias?) que hace imposible olvidar que, en todas las situaciones, incluso en aquellas más restrictivas como era la dictadura franquista, los individuos tienen -tenemos- agencia (podemos y logramos *hacer* cosas). Por eso, nos ayuda a ver que, antes incluso de la muerte del dictador, ya existían corrientes democratizadoras que eclosionaron a partir de 1975, un momento en el que no comenzó *nada* desde cero, sino en el que esos movimientos, de ritmo más lento que la sociología sabe detectar tan bien, pudieron empezar a imaginarse en unas nuevas y mejores condiciones.

2025 es un buen aniversario. También lo es para recordar al maestro Halbwachs y para reivindicar que, en la comprensión del cambio social y a la hora de entender nuestro presente, la sociología no debería ser nunca ajena ni al estudio de la historia ni al conocimiento del pasado porque, si lo hiciera, perdería buena parte de lo que, en tanto disciplina académica, es. /•







El 3 de julio de 2005, España  
aprueba el matrimonio igualitario.

*Ilustración de  
Mamen Moreu*





MAMEN MOREU





**1996**

Nuevo ciclo político.



**1998**

Cesión de competencias autonómicas: se consolida el Estado descentralizado.

**2000**

*Todo sobre mi madre* gana el Óscar: Almodóvar internacionaliza el melodrama español.



**1997**

Asesinato de Miguel Ángel Blanco por parte de ETA: cambio decisivo en la percepción pública del terrorismo y en la respuesta ciudadana.

**2000**

Exhumación de los restos de Priaranza del Bierzo (León): inicio del movimiento por la recuperación de la memoria democrática.

**2000-2005**

Cultura digital incipiente: foros, *blogs* y *chats* modelan nuevas formas de comunidad.

**2000-2005**

Auge del *indie* español: Los Planetas, La Buena Vida, Deluxe... cultura melancólica de la generación del desencanto.

# 1996-2005: Globalización, derechos y doble velocidad

**E**sta década se abre con un giro político hacia la derecha, sin cuestionar los consensos fundamentales de la Transición. España experimenta un ciclo de crecimiento económico que promete estabilidad, modernización y pertenencia plena al club de las democracias avanzadas. Sin embargo, esta modernización se produce a doble velocidad: mientras se institucionalizan nuevos derechos y se consolidan las estructuras autonómicas, se agranda la brecha entre generaciones, clases y territorios.

En el plano de los derechos, se amplía el reconocimiento social y político: desde las cesiones de competencias autonómicas hasta la aprobación del matrimonio igualitario y la Ley de Violencia de Género. Al mismo tiempo, la sociedad vive bajo la sombra del terrorismo de ETA, cuyo asesinato de Miguel Ángel Blanco en 1997 supone un punto de inflexión en la percepción pública de la violencia. La memoria democrática comienza a ganar espacio en el debate público, especialmente tras el año 2000 con la primera exhumación científica en Priaranza del Bierzo, impulsada por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica. No obstante, estas iniciativas todavía se enmarcan en una lógica de reconocimiento fragmentario más que de justicia estructural. Culturalmente, la juventud se mueve entre el entusiasmo neoliberal y una melancolía compartida: el auge de la música indie, los foros digitales, el cine intimista de Almodóvar o las protestas contra la guerra de Irak marcan nuevas formas de subjetividad. La identidad española se vuelve simultáneamente europea, digital y vulnerable.

## 2002

Entrada en circulación del euro: símbolo de integración europea, con incertidumbres para sectores populares. El desastre del Prestige, la peor catástrofe ecológica de España, marca el inicio de una nueva conciencia ambiental que se incorpora al sentido común.



## 2004

Atentados del 11M: el trauma terrorista y la manipulación informativa sacuden la conciencia nacional.



## 2003

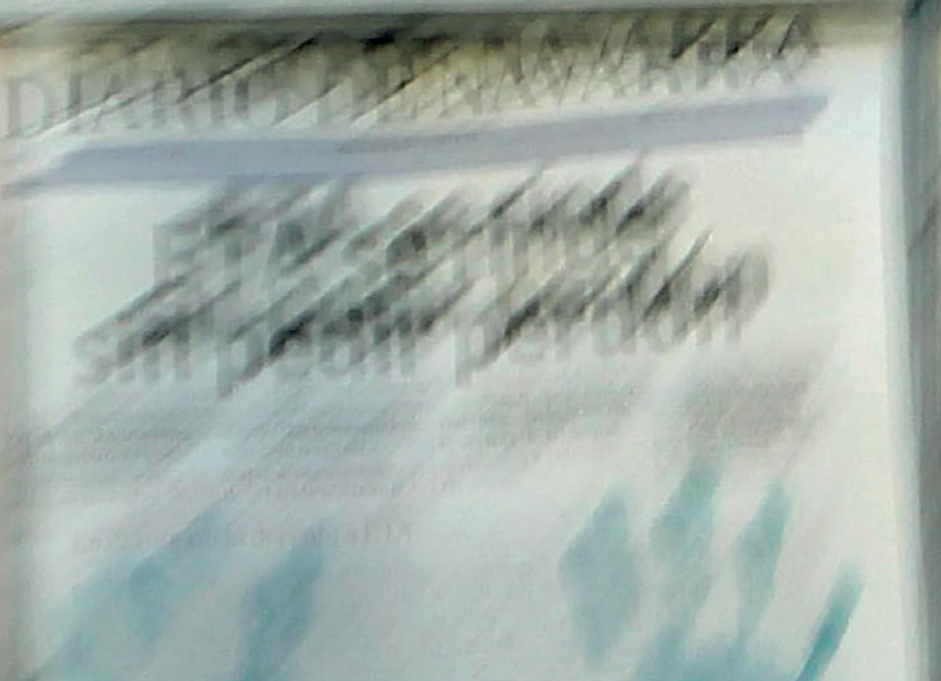
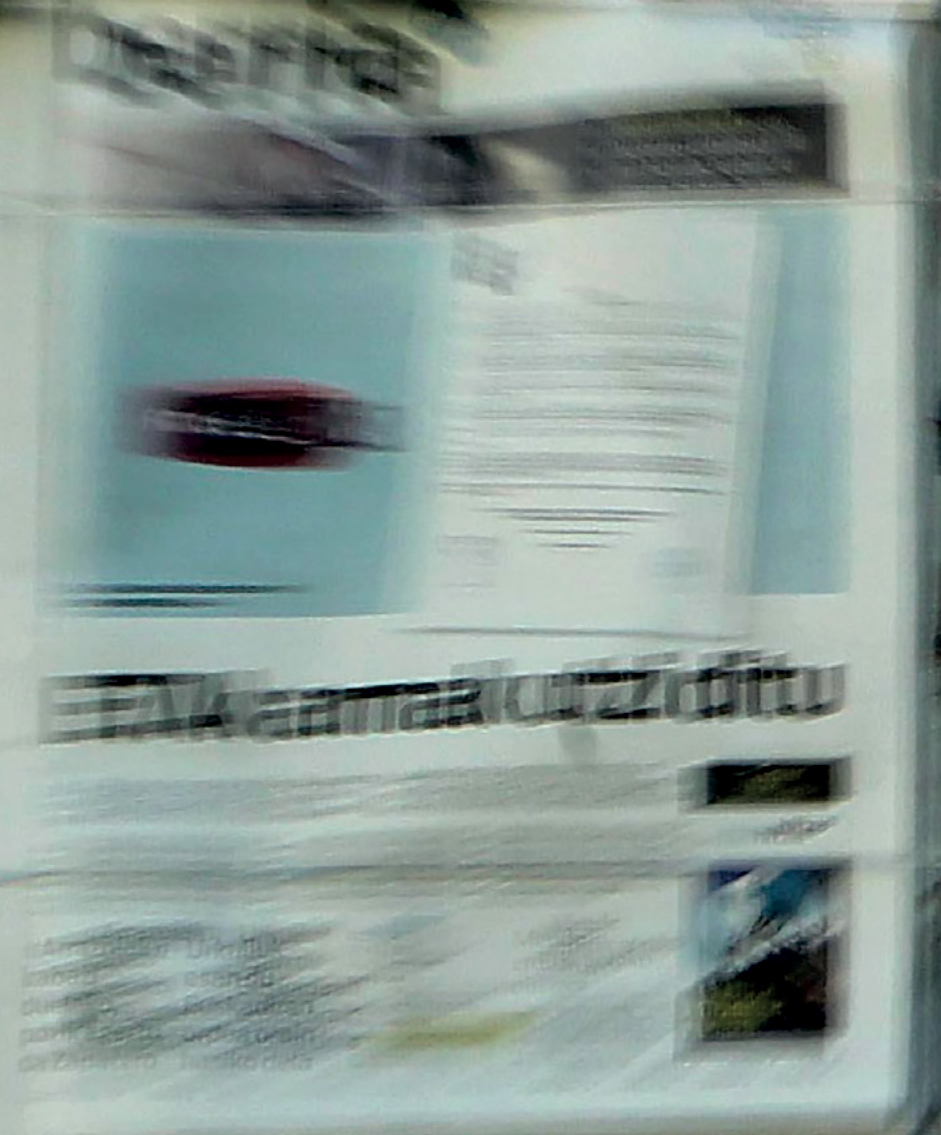
Protestas masivas contra la guerra de Irak: el "No a la guerra" une generaciones y recupera la calle como espacio político.

## 2004-2005

Aprobación del matrimonio igualitario y de la Ley de Violencia de Género: España se convierte en referente internacional en derechos civiles y feminismo institucional.



El 21 de octubre de 2011, las portadas de los periódicos de difusión nacional, así como los diarios de Navarra y el País Vasco, se hicieron eco con grandes titulares del anuncio de ETA del cese definitivo de la violencia, en los que "fin" fue uno de los términos más utilizados.





EL DIARIO VASCO

20.10.2011. UN DÍA PARA LA HISTORIA

# FIN

**ETA anuncia el cese definitivo de la violencia**



ETA anuncia el cese definitivo de la violencia







# Rodrigo Cuevas

«Yo viví esa España: señoras que parecían viejas desde que se les moría el marido, con la pañoleta y el luto y carros por la calle»

**R**odrigo Cuevas (Oviedo, 1985) se define como agitador folclórico y artista total. Su propuesta transgresora le ha valido el reconocimiento de la crítica y el público, y se ha visto refrendada con el Premio Nacional de las Músicas Actuales que otorga el Ministerio de Cultura. No tiene recuerdos asociados a la Transición “lo primero así histórico que recuerdo son las Olimpiadas del 92 que fueron muy posteriores”.

Sin embargo en esa época se enmarcan los sucesos que se narran en la canción *Rambalín* incluida en su disco *Manual de Cortejo*. Se trata de un homenaje a Alberto Alonso, conocido como Rambal, un hombre gay asesinado en Gijón meses después de la muerte de Franco. ¿Cómo conoció su historia?

La conocí a través de Pilar Sánchez Vicente, que escribió el libro *Mujeres errantes*, donde aparecía Rambal, y le dije “oye, ¿quién es éste?”. Me contó que había unos audios de Fredesvinda Sánchez, ‘La Tarabica’, [una vecina muy conocida del barrio de Cimadevilla, en Gijón], en el Archivo de Fuentes Orales para la Historia Social de Asturias y, a partir de ahí, empecé a investigar, vi que había también un libro que se llamaba *La tinta del calamar* de Miguel Barrero y más cosas escritas sobre él.

¿Por qué decidió dedicarle una canción?

Creo que, sobre todo, porque no hubo una sentencia, quedó impune ese asesinato. Ya que no hubo justicia de verdad, había que hacerle un poco de justicia poética.

*“Creo que las redes sociales nos hacen creer que estamos ahora más polarizados”*

En estos 50 años que han sucedido a la muerte de Franco, ¿cuáles consideras que han sido los avances más relevantes para la comunidad LGTBI+?

La ley de matrimonio igualitario fue un momento muy importante para mí, porque fue también fue el momento en el que yo salí del armario. Precisamente todo el debate sobre la ley fue lo que me hizo salir del armario, y creo que marcó un antes y un después. Antes del 2005 no tenía referentes, no conocía a nadie que fuera homosexual, había mucho oscurantismo y, a partir de ahí, hubo mucha luminosidad, también porque me coincidió con esa etapa personal. Y desde un tiempo para acá toda la revolución que está generando la presencia de las personas trans. A ellos y a ellas les está tocando un momento más difícil, parecía que en 2005 todo el mundo estaba de acuerdo; sí que había debate y mucha oposición por parte de la derecha, pero parecía que en la calle la sensación era otra era, como de liberación. Sin embargo las personas trans se están encontrando con una realidad muy diferente.

¿Cree que se puede deber a que la sociedad está ahora más polarizada que entonces?

La ley de matrimonio igualitario se aprobó justo después de la guerra de Irak, con el gobierno de Aznar, la gente en las calles. Creo que las redes sociales nos hacen creer que estamos ahora más polarizados... pero vamos, yo pienso que el momento Aznar fue un momento de mucha polarización también, en sus últimos cuatro años de gobierno se opuso a todo lo que lo que quería la mayoría social. Y había mucha contestación en las calles.

*“La ley de matrimonio igualitario fue un momento muy importante para mí, porque fue también fue el momento en el que yo salí del armario”*



**Usted reivindica la vida rural, ¿cómo fue la experiencia de pasar de vivir en ciudades como Barcelona o Santiago de Compostela a mudarse a una aldea?**

Me parecía lo más, no hubo ningún drama. Yo quería vivir como un señor de los años 20. Estaba emocionado de poder estar en la aldea, sin coche, me encantaba.

**¿Cómo valora la evolución del campo desde los veranos de su infancia en Rodiezmo, el pueblo de su madre, hasta la actualidad?**

Cuando yo era pequeño había carros por la calle en Rodiezmo. Ha cambiado mucho, ya no hay viejos, los viejos parecen jóvenes. Cuando yo era pequeño la iglesia de mi pueblo estaba llena. Las tres primeras filas eran señoras de pañoleta, vestidas de negro de arriba abajo, se les moría el marido con 50 años y no quitaban el luto hasta que se morían. No volvían a vestir ropa de color. Yo viví esa España: señoras que parecían viejas desde que se les moría el marido, con la pañoleta y el luto, carros por la calle y, bueno, mucha gente, mucha más gente que ahora. En todo el pueblo había dos teléfonos. Cuando hablo con personas

*“También es como una historia de responsabilidad aprender que tú también puedes tomar decisiones de otras formas, no solamente con tu voto, sino también con la participación”*

que tienen ahora 25 años piensan que les estoy contando una historia de abuelito cebolleta, pero en realidad no había teléfono. Es verdad que no vivíamos allí todo el año, pero no teníamos televisor en color ni con mando a distancia. Y había solo dos canales.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

De las que hay creo que es la mejor. También es como una historia de responsabilidad, aprender que tú también puedes tomar decisiones de otras formas, no solamente con tu voto, sino también con la participación, que a veces en esa parte sí que pecamos un poco. Es como ¿para qué voy a votar? En mi caso, la participación me da mucha pila, me agota en el momento, pero luego me da pila. Es como hacer ejercicio, te da pereza los primeros días, pero luego te empiezas a sentir mejor y tu cuerpo te responde mejor y entonces también te genera pila, aunque te agote y te dé pereza hacer deporte. /•



# «50 años de libertad»: la oportunidad de reclamar para la historia el relato sobre las actitudes sociales hacia el franquismo



*Escribe:*

**Dra. Ana Cabana,**

Profesora Titular en Historia Contemporánea,  
Universidad de Santiago de Compostela.

Miembro del Comité Científico asesor  
de España en Libertad 50 años

**L**a línea de estudio ocupada en el examen de las actitudes sociales durante el franquismo ha experimentado un enorme auge en las dos últimas décadas. Títulos como *El franquismo en Valencia* (1999), coordinado por Ismael Saz y Alberto Gómez Roda, o *¡Arriba el campo!* (2001), de Jordi Font, dieron el pistoletazo de salida a una forma de hacer historia sobre las actitudes sociales que se ha seguido en monografías y artículos académicos hasta cubrir buena parte de la geografía estatal. El corpus constituido permite explicar en detalle tanto los procesos de generación de consentimiento por parte del franquismo y su evolución en el tiempo, como las múltiples prácticas de resistencia a través de las cuales la población intentó aliviar su dominación demostrando su disconformidad o descontento con respecto a medidas o modos de proceder del régimen. Incluso han entrado en la órbita de la investigación más reciente aquellos comportamientos heterogéneos, cuya clasificación no encaja de manera nítida debido a la combinación y superposición de actitudes difusas.





La definición de las actitudes sociales permaneció durante mucho tiempo bajo el influjo del discurso oficial de la dictadura, que reproducía la idea de un consenso social mayoritario y sin fisuras, solo perturbada por la oposición política de unos pocos. Dicho relato demostró no solo su capacidad para calar mientras la dictadura estuvo vigente, sino su resiliencia posterior, ya que de ella derivaron los lugares comunes que marcaron la memoria colectiva durante la transición y más tarde, como demuestra el «franquismo sociológico». Pero la historiografía ha complejizado enormemente esa imagen y desmentido los tópicos, y lo ha conseguido trabajando con fuentes de diferente naturaleza y ocupándose de analizar las variadas formas en que la ciudadanía desarrolló su vida cotidiana dentro de las estructuras de poder marcadas por la dictadura. En este sentido, se ha hecho evidente el aporte de los escrutinios realizados desde abajo, es decir, que aquellos que confieren protagonismo al papel del conjunto de la sociedad y no únicamente a las élites y mandatarios, como ha acontecido con los estudios más contemporáneos sobre la etapa de la transición a la democracia.

En la instantánea que devuelve la investigación de múltiples experiencias vitales de personas de a pie, aparece la innegable aceptación social de la que gozó el franquismo, indispensable para explicar su consolidación y mantenimiento durante casi cuatro

*“En la instantánea que devuelve la investigación de múltiples experiencias vitales de personas de a pie, aparece la innegable aceptación social de la que gozó el franquismo, indispensable para explicar su consolidación y mantenimiento durante casi cuatro décadas”*

décadas —como suele acontecer en los regímenes dictatoriales de larga duración— y transversal a condicionantes como la clase social, el género o el lugar de residencia. Se trata de una aceptación del *statu quo* cuyas razones son múltiples y se combinan en dosis diferenciadas. Cabría citar, por supuesto, el miedo derivado del continuado despliegue de violencia que caracterizó a la dictadura de principio a fin. Pero «no solo miedo», como rezaba el título de un libro colectivo publicado en 2013 coordinado por varios de los autores más prolijos en el estudio de esta temática (Miguel Ángel del Arco, Carlos Fuertes, Claudio Hernández y Jorge Marco), explica las actitudes de aquiescencia. También se debe tener en cuenta la asunción en mayor o menor grado de los valores y consignas del régimen, que supo adaptarlos a los tiempos y modular el lenguaje empleado a su propia conveniencia (de la legitimidad de origen dada por la victoria en la guerra civil, a la de ejercicio, basada en la idea de progreso económico, discurso de la modernidad y un ideal determinado de orden, por ejemplo). E, igualmente, el efecto de la identificación o la aspiración en convertirse en beneficiarios de las políticas implantadas y de las fórmulas de gestión diferenciada de los recursos que puso en marcha el franquismo, analizadas en estudios sobre la política autárquica y mercado negro (gran estraperlo o de subsistencia) o sobre la obra social



(subsidios, viviendas, oferta de ocio, atención sanitaria, etc.), por mencionar dos casos a los que se ha prestado especial atención historiográfica a la hora de explicar la «captación de las masas», como desarrolló Carme Molinero en una obra con ese título publicada en 2005.

A la vez que se han examinado las razones sobre las que se asentaba la anuencia, la historiografía ha probado que esta convivía con diferentes y múltiples muestras de resistencia con las que la población trató de defender cierto espacio de autonomía personal o de distanciamiento con respecto a la sumisión demandada. Desobediencias flagrantes, protestas, resistencias, pasividades no queridas o delitos quedaron registrados en la documentación oficial de un régimen que solo vendió consenso y paz social, pero que se valió de mecanismos represivos y de control, que renovó y adaptó, para desactivarlas y hacerles frente, haciéndonos así partícipes de la transcendencia que les confería. Se han recogido toda una serie de comportamientos en la documentación y en la fuente oral que no remiten a ese consenso publicitado por el régimen y que van desde el desacuerdo puntual hasta la protesta abierta y que han obligado a renovar la mirada hacia la vida cotidiana de esa mayoría que se tenía por estrictamente afín y/o pasiva.

Y toda esa renovación historiográfica ha impelido a examinar las diferentes políticas, instituciones, autoridades y prácticas de gobierno y dominio como generadoras de todo rango de actitudes y, a su vez, ha implicado operar con nuevos conceptos. Adaptación, transgresión, acomodamiento o indiferencia son algunos de ellos que, combinados y a veces matizados (consenso pasivo, consenso activo, resistencia simbólica, etc.), tratan de dar sentido a las experiencias particulares y colectivas de la población y a su relación con el poder. Estas nociones, generadoras de un rico debate, han sustituido a las categorías heredadas del discurso franquista con el fin de evidenciar la existencia de toda una escala de grises en las que se movían las actitudes sociales y subrayar su condición de volubles y complejas: nunca fijas, inmóviles ni dicotómicas.

El conjunto de las investigaciones realizadas en este campo de la historia social ha conseguido alcanzar conclusiones parejas y asimilables a las logradas por otras historiografías europeas. Éstas habían atendido al estudio de las actitudes sociales en regímenes definidos por la ausencia de libertades en el periodo de entreguerras con anterioridad y, por ello, presentaban ya una trayectoria dilatada a la hora de establecer debates, construir teorías, introducir fuentes primarias y probar metodologías varias. Sin duda, han sido los trabajos sobre el nazismo y el fascismo los que han tenido mayor influencia en la historiografía española, sirviendo tanto de principal acicate para la reflexión como de marco de comparación. Igual que en aquellas historiografías, la española ha privilegiado el análisis micro, la perspectiva local y al individuo

*“Ocuparse del estudio de las actitudes sociales refleja un ansia por conocer mejor a la sociedad que vivió bajo la dictadura. A toda la sociedad, y de ahí que haya interesado sobremedida conocer las actitudes de los grupos y agregados sociales que habitan usualmente los márgenes de la historiografía, los subalternos”*

subalterno como sujeto histórico. Hasta hace poco, un elemento distintivo de este campo de estudios era el mayor interés demostrado hasta el momento por el análisis de las actitudes durante el primer franquismo, para ello, sirvan de muestra *Migas con miedo*, de Óscar J. Rodríguez Barreira; *Granada azul*, de Claudio Hernández; o *La derrota de lo épico*, de mi autoría, obras publicadas en 2008, 2011 y 2013, respectivamente. La tendencia parece estar revirtiéndose a pasos acelerados y prosperan investigaciones que asumen el estudio de la integridad del periodo, cabiendo citar a modo de ejemplo la publicación de Gloria Román *Franquismo en carne y hueso*, de 2020. Una generación más joven de contemporaneístas con una sensación vital de que las últimas décadas del franquismo son tan tiempo pasado como cualquier periodo del siglo XIX, el acceso a fuentes archivísticas antes vetadas por no haber pasado el tiempo establecido para su consulta, el ansia por abrir periodos temporales no transitados o el intenso debate político y social sobre el proceso de transición a la democracia que ha suscitado nuevos interrogantes hacia el pasado, están entre las razones de esta mudanza hacia el estudio de las décadas de los sesenta y setenta.

Ocuparse del estudio de las actitudes sociales refleja un ansia por conocer mejor a la sociedad que vivió bajo la dictadura. A toda la sociedad, y de ahí que haya interesado sobremedida conocer las actitudes de los grupos y agregados sociales que habitan usualmente los márgenes de la historiografía, los subalternos. Este afán ha permitido integrar en el relato a colectivos como las mujeres y las comunidades rurales, incluso al cruce de ambos, las mujeres rurales. Y este hecho no resulta menor, bien al contrario, es ejemplificador. Asumirlas a ellas o a agregados semejantes como sujetos históricos de primer nivel ha permitido reclamar su agencia, su capacidad para tomar decisiones en un marco político dado y a no seguir condenándolas a ser más que meras comparsas en el relato histórico. Diferentes investigaciones, algunas ya citadas, otras específicamente concebidas desde la perspectiva de género, como *En defensa de mi hogar y mi pan*, de Irene Murillo (2013), han comprobado su protagonismo en actos de resistencia y de protesta social durante la dictadura. Su papel en la transición a la democracia ha comenzado a ser estudiado no hace mucho, por lo que aún no han conseguido el eco de otras movilizaciones sociales llevadas a cabo por otros colectivos, que remiten al espacio urbano y a una politización más formal, en los procesos de recuperación de la memoria. Pero no debiera olvidarse, para entender de forma cabal el final del franquismo y la transición a la democracia, que todos los colectivos sociales subalternos desplegaron estrategias de reapropiación que prueban su capacidad de agencia. En ciertas ocasiones, dicha agencia los llevó a encajar sus expectativas y acabaron reforzando las estructuras del régimen, y, en otras, negociaron su situación con el poder evidenciando su disconformidad a través de reclamaciones y protestas. / •



La democracia consolida el movimiento feminista,  
que alcanza hitos históricos.

*Ilustración de  
Elisa Arguilé*



ASÍ, SÍ.  
ESTO YA ES  
OTRA COSA.









## 2007

Aprobación de la Ley de Memoria Histórica: primer marco integral de reconocimiento a las víctimas del franquismo, tras décadas de medidas parciales.



## 2008

*Los girasoles ciegos:* la memoria de la dictadura entra en el cine y en la literatura institucional.

## 2010

Ley de Igualdad efectiva: impulso de la paridad y feminismo institucional.

## 2008

Estalla la crisis financiera e inmobiliaria: desempleo juvenil, desahucios y fractura generacional.



## 2010

Reforma laboral: flexibilización del empleo y precariedad estructural.



# 2006-2015: Crisis, contestación y politización desde abajo

**L**o que parecía una década de consolidación democrática estalló en múltiples frentes. La crisis económica global de 2008 dismanteló las certezas del modelo español de bienestar, dejando al descubierto los condicionantes estructurales de una generación socializada en el discurso de vivir mejor que sus padres. Los cuerpos jóvenes, precarizados y sin horizonte, se convirtieron en agentes políticos inesperados.

Emerge así una nueva cultura de la indignación que no solo reclama derechos materiales, sino también una democracia distinta. En paralelo, se produce un giro cultural hacia el feminismo interseccional y las memorias periféricas, que cuestionan los relatos centralizados de la Transición. En 2007 se aprueba la Ley de Memoria Histórica, que representa un salto cualitativo en el reconocimiento de las víctimas del franquismo, aunque no puede entenderse sin la legislación fragmentaria previa. La calle vuelve a ser protagonista, no como nostalgia, sino como espacio de reapropiación política: desde el 15M hasta las mareas ciudadanas, pasando por las protestas contra los recortes y la emergencia de nuevas fuerzas políticas. España se consolida como un país plural y diverso cultural, social y políticamente. Es una década de reaprendizaje colectivo, donde la crítica a las instituciones convive con una búsqueda afectiva de comunidad y justicia.

**2011**

ETA anuncia el cese definitivo de la violencia.

**2012**

Mareas ciudadanas: educación, sanidad, vivienda, España vaciada... La protesta se fragmenta pero se mantiene.


**2013**

Nace Podemos: la indignación toma forma de partido político.

**2015**

Consolidación del ciclo de protestas y nuevas fuerzas políticas: se fractura el bipartidismo y se reconfigura el sistema político.

**2011**

El 15M toma plazas y medios: "No nos representan" como grito generacional.

**2011-2015**

Boom de la música urbana: Kase.O, C. Tangana, Mala Rodríguez... nuevas narrativas del barrio y el deseo.

**2014**

Abdicación de Juan Carlos I: se abre un nuevo ciclo simbólico en la monarquía.





# Emilio Doménech

«Creo que es fundamental que se explique bien de dónde venimos para evitar meternos en el mismo agujero otra vez»

**L**a trayectoria profesional del periodista Emilio Doménech (Alcoi, 1990), más conocido como Nanísimo, ha estado estrechamente ligada a su actividad en redes sociales y plataformas. En estos espacios se ha consolidado como gracias a un estilo accesible y directo: “con los foros de internet y Twitter empecé a descubrir que me fascinaba el intercambio de ideas y que me resultaba natural coger temas complejos de actualidad para intentar explicarlos a audiencias más grandes”.

Usted estudió en la Universidad de Boston y trabajó varios años informando desde Estados Unidos. ¿Qué fue lo que más le sorprendió de la sociedad estadounidense cuando llegó al país?

Su hermetismo. Es muy difícil hacerte amigo de un estadounidense, sobre todo de los blancos. Digo esto porque sí logré hacer muy buenas migas con hispanos, con los que culturalmente compartimos más, pero a los estadounidenses blancos siempre les vi una capa de superficialidad e individualismo difícil de sobrepasar. En mi tercer año ya perdí toda esperanza y dejé de esforzarme.

¿Si tuviese que elegir una noticia, de entre todas las que ha comunicado, cuál sería?

La victoria de Joe Biden en 2020. Es verdad que la fractura sociopolítica de Estados Unidos sigue presente, y más con la victoria de Trump en 2024, pero al menos se puso fin, de forma temporal, a la forma de hacer política a través de la mentira, el miedo y la desconfianza en las instituciones. A nivel personal, aquellas

*“La polarización ideológica auspiciada por los partidos políticos ha hecho que desconfiar de los medios «del otro bando» se convierta en regla”*

jornadas electorales marcaron un antes y un después en mi carrera profesional y mi forma de hacer periodismo, que, de alguna forma, se vio validado.

Muchas personas de su generación desconfían de los medios de comunicación tradicionales, ¿a qué cree que se debe?

Hay varias tendencias que han influido y se retroalimentan. La polarización ideológica auspiciada por los partidos políticos ha hecho que desconfiar de los medios «del otro bando» se convierta en regla. Los que no comulgan conmigo, son el enemigo y ya. Al mismo tiempo, los medios se han subido a la ola de la polarización porque es lo que les ha reportado más audiencia e ingresos (financiación institucional y corporativa mediante, claro). Creo que no apostar por el nombre de los periodistas que hacen los medios, por tener más caras visibles, que hagan que la audiencia empatice con seres humanos, también ha hecho que los medios pasen a ser empresas solo interesadas en su propio beneficio. Se han convertido en otro jugador de la élite. Y es *heavy* que eso ocurra cuando la profesión periodística es tan precaria.

*“Que en solo 50 años nos hayamos convertido en una de las sociedades más inclusivas del planeta, con tantos derechos conquistados para tanta gente, es increíble”*



**¿Qué considera que deberían hacer los medios para atraer al público joven?**

Primero, poner más el foco en el nombre de sus periodistas. Segundo, dejar de obsesionarse con el ruido informativo. Tercero, llegar a las nuevas plataformas y hacer contenido en nuevos lenguajes. Y cuarto, en contratar a gente joven y darles poder de decisión. Si los jóvenes no están en la mesa de redacción, si no están en la mesa ejecutiva y se tienen en cuenta sus voces, poco van a atraer al público joven.

**¿Considera que el periodismo ha jugado un papel importante en los avances sociales y políticos que se han producido en España en los últimos 50 años?**

Sin duda, ha sido determinante en muchos acontecimientos de las últimas décadas, desde la complicadísima cobertura de temas tan difíciles como el terrorismo, hasta la revelación de tramas de corrupción infames. Pero también creo que ahora está jugando un papel muy problemático, pagando poco a los mejores y alimentando la división en nuestra sociedad. Nunca había visto tanta desidia y tanto odio acumulado en mi entorno. Y creo que ahí tenemos parte de culpa.

*“Si los jóvenes no están en la mesa de redacción, si no están en la mesa ejecutiva y se tienen en cuenta sus voces, los medios de información poco van a atraer al público joven”*

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Que en solo 50 años nos hayamos convertido en una de las sociedades más inclusivas del planeta, con tantos derechos conquistados para tanta gente, es increíble. Pero todo tiene que compararse. Y creo que es fundamental que se explique bien de dónde venimos; ahondar en las fracturas y las distancias que había entre los bloques políticos de nuestro país, para evitar meternos en el mismo agujero otra vez.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

A riesgo de repetir lo que muchos, como yo, han dicho en el último siglo: «La democracia es la peor forma de gobierno, excepto por todas esas otras formas que se han probado de vez en cuando». /•



# Del “arriba el campo” a la lucha por la democracia. El mundo rural y los pueblos en el franquismo



*Escribe:*

**Dr. Miguel Ángel del Arco,**  
Catedrático en Historia Contemporánea,  
Universidad de Granada.  
Miembro del Comité Científico asesor  
de España en Libertad 50 años





**E**s paradójico: cuando el historiador estudia la propaganda de los partidarios de Franco durante la Guerra Civil, se encuentra con un grito que hoy puede parecer extraño: “¡Arriba el campo!”. En efecto, la contienda fue presentada por la propaganda rebelde como una lucha entre el campo y la ciudad. Para estos, el campo condensaba el “poso de virtudes espirituales” de España, como afirmaban los 26 puntos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. En él residían las virtudes de la “verdadera España”, representada por campesinos identificados con hombres católicos, recios y robustos, soñadores que, pese a la dureza del terreno, habían arado los campos y luchado desde los tiempos de la Reconquista para salvar a España de sus enemigos y construir el Imperio. Frente a ellos estaban las ciudades, donde habitaba todo lo considerado ajeno a la nación española: el liberalismo, la democracia, la masonería y el comunismo.

Esta propaganda, influenciada por el fascismo italiano y el nazismo alemán, conectaba con ciertos grupos sociales que apoyaron el golpe de Estado y combatieron a la II República: grandes terratenientes, pero también medianos y pequeños propietarios y arrendatarios, fueron claves en el derribo de la democracia y el ascenso del franquismo.

Llegaron los años cuarenta, también conocidos como los “años del hambre”: un tiempo de estancamiento económico e incluso de hambruna. Sin embargo, la posguerra no fue necesariamente un mal momento para el campo ni para los campesinos afines al franquismo: durante ese periodo, pudieron acceder a los productos que cultivaban y, además, venderlos a precios astronómicos en el mercado negro (el precio del trigo y del aceite se multiplicó por siete y cuatro, respectivamente, en relación con el precio oficial fijado por el “Nuevo Estado”). Lograron también enterrar los proyectos de reforma agraria republicanos, que promovían el reparto de tierras, e imponer salarios de miseria que hicieron muy rentables sus explotaciones. Mientras tanto, los jornaleros o trabajadores agrícolas, tradicionalmente vinculados al republicanismo o a ideologías revolucionarias, padecieron la derrota: no solo sufrieron violencia, sino también hambre, salarios ínfimos y el castigo de ser excluidos del empleo por razones políticas.

En los años cincuenta, acorralado por algunas protestas y la presión internacional, el franquismo abandonó su fracasada política agraria autárquica. Rafael Cavestany, ministro de Agricultura desde 1951, lo expresó con claridad: “más agricultura y menos agricultores”. Era necesario modernizar el campo: introducir maquinaria, ampliar el regadío e intensificar la producción mediante abonos y pesticidas. La historia del campo y de los pueblos españoles cambió para siempre.

La emigración rural se intensificó a partir de esa década y alcanzó su máximo a comienzos de los sesenta. En el campo ya no había trabajo. Primero emigraron los hombres, luego mujeres y familias enteras, que abandonaban el medio rural rumbo a las ciudades o al extranjero en busca de sustento y de una vida mejor. Tras haber impedido estas migraciones en los años cuarenta, el franquismo ahora las alentaba, consciente de que aquel mundo desaparecía

para siempre, pero también del beneficio económico que reportaban las remesas enviadas desde Francia, Alemania o Suiza.

El campo cambió de rostro. Comenzó a despoblarse. La sociedad agraria tradicional llegaba a su fin. El mundo urbano se asoció a la modernidad, a la mejora de la calidad de vida, al consumo, al progreso. Mientras esto ocurría, algunos pueblos quedaban abandonados, incluso completamente deshabitados, anunciando un problema que persiste hasta hoy: los pueblos fantasma. Otros, aunque aún habitados, veían mermadas sus oportunidades de prosperar, adoptando paulatinamente modos de vida y una cultura urbana.

*“El campo cambió de rostro.*

*Comenzó a despoblarse. La sociedad agraria tradicional llegaba a su fin”*

Al final del franquismo, la agricultura era cada vez menos rentable. Los agricultores eran ya empresarios más que campesinos y dependían por completo de los precios del mercado: para adquirir tractores, gasolina, abonos o fitosanitarios. En cambio, los precios de sus productos caían en picado.

Cuando murió Franco, pocos recordaban el grito de “¡Arriba el campo!”. El paisaje rural, los pueblos y sus gentes tenían ya poco que ver con el pasado. Todo había sido relegado al olvido, mientras que la nueva propaganda del régimen exaltaba el turismo y la modernidad urbana. En algo sí triunfó el franquismo: nadie pedía ya el reparto de tierras como en la época republicana, porque nadie las deseaba; lo importante eran ahora los precios de los productos agrícolas. El mundo había cambiado, y España también. Los antiguos jornaleros habían emigrado a las ciudades. Sin embargo, en el mundo rural también se reconstruyó una cultura democrática y, desde los últimos días del franquismo hasta la Transición, se produjeron movilizaciones sociales que exigían más libertades, más derechos, más servicios, más democracia. Atrás quedaban los tiempos en que campesinos con tierra se movilizaban contra la República y a favor de Franco. También en los pueblos surgió una corriente de libertad, alimentada por el descontento con las políticas franquistas y por la convicción de que la democracia era posible.

Hoy, cincuenta años después de la muerte de Franco, conviene recordar la historia del campo español, pues bajo la dictadura este cambió para siempre. Muchas personas abandonaron sus hogares y se vieron forzadas a marcharse lejos, a las ciudades, en busca de un futuro mejor. Quienes permanecieron cambiaron profundamente su relación con la tierra, la ganadería y la naturaleza. El mundo que había existido se transformó y se perdió para siempre. No obstante, también de aquellos pueblos y villas brotaron aspiraciones de libertad y de una España democrática. Conocer el pasado y seguir apostando por la democracia puede ser el camino para afrontarlos. /•



# Joe Crepúsculo

«Venimos de una historia donde hablar era peligroso, y olvidar eso es una forma de abrirle la puerta al retroceso»

**J**oel Iriarte (Sant Joan Despí, 1981) nació cuando la democracia “acababa de echar raíces”. A aquel niño que, años más tarde, se convertiría en artista bajo el nombre de Joe Crepúsculo, fueron sus padres quienes le ayudaron a construir el período de la Transición a la democracia en sus recuerdos “lo que conservo de aquella época me ha llegado filtrado por ellos: sus relatos, sus silencios, sus miradas cuando hablaban de lo que fue. A veces creo recordar algo, como si hubiera estado allí... pero no”.

¿Cómo se vivieron en su familia los cambios que se estaban teniendo lugar en España?

Mis padres me contaron cómo vivieron el intento de golpe de Tejero, con mi madre embarazada de mí y el país conteniendo el aliento. De eso no tengo memoria, solo las palabras de quienes me trajeron al mundo. Mi infancia fue, en realidad, hija de los noventa, cuando las cosas parecían más estables, más asentadas. Cuando ya no se hablaba tanto de transiciones sino de costumbres. Lo que no viví me fue heredado, y con los años, aprendido.

¿Qué le llevó a estudiar Filosofía? ¿Cómo cree que ha influido la filosofía en su trayectoria artística?

La filosofía, aunque en otro tiempo creyera lo contrario, es esencial en mi música. No solo la envuelve de sentido, sino que me ha dado las herramientas para construir una visión, para sostener cada canción desde un lugar más profundo. Es el andamiaje invisible que articula lo que suena. La base sobre la que puedo dudar, crear y decir.

*“Saber separar lo que parece de lo que es. Eso es fundamental en una época donde los sentimientos se confunden con afirmaciones y las emociones se venden como verdades”*

Usted ha afirmado que la filosofía “puede resultar conveniente a la hora de reflexionar y entender mejor aquello que nos rodea”. ¿Cree que puede resultar una herramienta útil en un momento de gran polarización como el que estamos viviendo?

Totalmente. Uno de los grandes superpoderes que te da la filosofía es la capacidad de tener una idea, desarrollarla con claridad y, sobre todo, distinguir conceptos. Saber separar lo que parece de lo que es. Eso es fundamental en una época donde los sentimientos se confunden con afirmaciones y las emociones se venden como verdades. No hay mejor antídoto contra la estupidez que un buen golpe de razón.

¿Cree que los jóvenes de hoy en día tienen una mayor conciencia política y social que los de su época?

No estoy seguro. Nunca me ha gustado esa idea de que los jóvenes de antes eran mejores que los de ahora. Creo que hablamos de épocas muy distintas; la digitalización lo ha cambiado todo hasta el punto de que casi parece que hablamos de especies diferentes. Aun así, siempre hay una conciencia, una pulsión política. Los jóvenes, en cualquier tiempo, tienen algo por lo que luchar. Lo que cambia es hacia dónde se canaliza, y muchas veces es la propia sociedad la que decide ese rumbo a través de la cultura.

¿Quién o quienes considera sus referentes vitales? ¿Por qué?

Me gusta la literatura de Benito Pérez Galdós, aunque no sé si lo consideraría un referente vital. Al final, uno debe vivir como crea que puede hacerlo mejor. Spinoza hablaba del *conatus* como ese impulso natural hacia la supervivencia. No creo que todo se reduzca a eso, pero sí creo que existe un punto intermedio entre simplemente sobrevivir y llegar a ser uno mismo.

**¿Cree que la música y la cultura han jugado un papel importante en los avances sociales y políticos que se han producido en los últimos 50 años?**

Me gustaría pensar que sí, aunque cada vez lo creo más cuando miro hacia atrás que hacia el presente. Tal vez sea cosa de la edad, o tal vez no. Lo que me inquieta es la sensación de que la cultura se está despegando de la sociedad, como si ya no caminara a su lado, ni la empujara, ni la interpelara. Como si se hubiese convertido en una criatura autónoma, un monstruo errante que va por libre, haciendo lo que le da la gana, sin mirar a nadie.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Diría que el simple hecho de poder disentir sin miedo. La posibilidad de expresar una opinión sin que eso te condene al silencio, al exilio o al castigo. No es poca cosa. Venimos de una historia donde hablar era peligroso, y olvidar eso es una forma de abrirle la puerta al retroceso. Que los más jóvenes entiendan que la democracia no es solo votar cada cuatro años, sino poder vivir con dignidad, opinar sin represalias y no tener que esconder lo que uno piensa. Eso, como mínimo, hay que conservarlo. Y transmitirlo.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Estoy de acuerdo, aunque con matices. Que la voluntad del pueblo sea la base de la autoridad implica una responsabilidad enorme, tanto por parte de quienes gobiernan como de quienes eligen. La democracia no es perfecta, pero sigue siendo el sistema que más se acerca a la idea de justicia colectiva. Permite corregirse, adaptarse, cuestionarse. Su fuerza no está en la pureza del modelo, sino en su capacidad de escuchar y rectificar. Lo importante no es solo votar, sino que existan herramientas reales para que la ciudadanía pueda participar, fiscalizar y construir. Mientras no inventemos algo mejor, sigue siendo la opción más humana que tenemos. /•





El movimiento obrero se postula como un agente fundamental en el desarrollo de la democracia en España.





*Ilustración de*  
**Candela Sierra**







## 2017

Crisis catalana: referéndum del 1-O, represión policial y fractura del marco constitucional.

## 2018

Disolución de ETA.

## 2019-2024

Cultura trap y reguetón en español: Rosalía, Bad Gyal, C. Tangana, Kefta Boyz, Kid Keo... Estética popular urbana y callejera, dinero, cuerpo y deseo. En el mismo momento, renovación de la música folk: Rodrigo Cuevas, Tanxugueiras...



## 2021-2025

El movimiento 8M y el feminismo interseccional como gran motor de movilización social.

## 2018

Moción de censura: caída del gobierno tras la sentencia por corrupción de la trama Gürtel.



## 2020

Pandemia de COVID-19: redefinición de la vida cotidiana y del papel del Estado.



# 2016-2025: Crisis de representación, feminismo y resignificación democrática

**E**n esta última década, la crisis ya no es solo económica o institucional, sino existencial. El malestar se transforma en preguntas abiertas: ¿quién representa hoy? ¿Qué significa democracia cuando las promesas de la Transición parecen diluirse entre algoritmos, desafección y polarización? La fractura territorial tras el referéndum catalán de 2017, el declive del bipartidismo, la emergencia de nuevas derechas reaccionarias y el impacto transversal de la pandemia de la COVID-19 y el incremento de la polarización obligan a reimaginar las formas de lo común. La política institucional muestra dificultades a la hora de canalizar las demandas sociales, mientras que el feminismo, las luchas LGTBI+ y los movimientos por la memoria democrática articulan una contestación que es ética, emocional y generacional.

La Ley de Memoria Democrática, las exhumaciones y la resignificación de Cuelgamuros marcan un nuevo ciclo en la relación con el pasado. El 8M se consolida como ritual colectivo y motor de movilización, mientras que la cultura popular se convierte en espacio de disputa simbólica: entre el trap y la estética del barrio, entre TikTok y los fantasmas del pasado. Al mismo tiempo, la desafección democrática de una parte importante de la juventud se traduce en la preferencia creciente por discursos populistas, en ocasiones vinculados a la extrema derecha. A cincuenta años del inicio de la Transición, el ciclo se reabre: lo que parecía cerrado vuelve a estar en juego, y la pregunta ya no es cómo llegamos hasta aquí, sino qué hacemos con lo heredado y cómo construir el futuro en común.

**2022**

Ley de Memoria Democrática: nuevos pasos hacia la justicia transicional.


**2024**

Debate sobre IA y democracia: ¿Quién decide qué es lo humano?

**2024**

Aprobación de la ley de amnistía para los encausados por el proceso independentista de Cataluña.

**2022**

Exhumación de Francisco Franco y resignificación de Cuelgamuros: batalla por los símbolos.

**2023**

Aprobación de la Ley Trans: derechos, debates y visibilidad LGTBI+.


**2025**

50 años desde el inicio de la Transición: memoria crítica de la democracia y balance colectivo del periodo.



# Jorge Javier Vázquez

«Ahora más que nunca tenemos que estar pendientes de mecanismos que aseguren el libre ejercicio de la democracia»

**J**orge Javier Vázquez (Badalona, 1970) es uno de los rostros más reconocibles de la pequeña pantalla, gracias a una trayectoria de casi 30 años vinculado al medio televisivo. Siempre ha reivindicado con orgullo sus orígenes en San Roc, un barrio obrero donde no se hablaba de política, “se tenía la idea de que la política traía problemas”. Aún así, recuerda sus sensaciones el día del golpe de estado del 23-F “muchísima incertidumbre y miedo por lo que pudiera pasar”.

**Se crio en los años 70, ¿qué percepción tenía de los cambios que se estaban produciendo?**

Crecí en un ambiente muy poco politizado, en casa y en el barrio. Yo no recuerdo que nadie hablara de política, ni mencionar absolutamente nada respecto a lo que estaba sucediendo en el país. Lo que sí que me acuerdo es del día que Tejero entra al Congreso y la preocupación de mi padre que siguió el golpe de Estado por la radio, pero se fue a la cama muy tranquilo después de escuchar al rey.

**En muchas familias trabajadoras su generación fue la primera que tuvo acceso a estudios universitarios. ¿Cómo se vivió este hecho en su entorno?**

No solo fui el primer miembro de mi familia que fue a la universidad, sino que fui el primer chico de todo el barrio de San Roque que fue a la universidad. Y si no el primero, de los primeros. Mi padre lo vivió con muchísima alegría, pero con algo de decepción porque a él le hubiera gustado que hiciera una carrera técnica. Él estaba empeñado en que yo fuera médico o matemático y acabé haciendo Filología Hispánica.

*“No solo fui el primer miembro de mi familia que fue a la universidad, sino que fui el primer chico de todo el barrio de San Roque que fue a la universidad”*

**El papel de la educación resulta fundamental en el fortalecimiento de la democracia. ¿Cuáles cree que son los principales avances que se han producido en los últimos 50 años este ámbito?**

No podría hablar específicamente de un solo avance, pero sí puedo decir que la gente joven está muchísimo mejor preparada y que tienen acceso a una serie de conocimientos y a un mundo que antes estaba muy cerrado para nosotros. En líneas generales, veo unas generaciones muy bien preparadas, con unas visiones mucho más abiertas y diversas que las que teníamos la gente de mi generación.

**Alguna vez ha afirmado que, durante su infancia y adolescencia, “una parte fundamental de su personalidad debía ocultarse”. ¿Cree que habría sido distinto si usted hubiera nacido en décadas posteriores?**

Por supuesto que hubiera sido distinto. Lo veo ahora por la gente joven que habla, por lo general, de su orientación sexual con sus padres. Los padres son más jóvenes y tienen otra visión de la realidad y, por supuesto, eso lo hubiera cambiado todo. Supongo que mis visitas al psicólogo se hubieran producido igual, pero no para solucionar todo aquello que me provocaba tener una orientación sexual distinta al común de la gente y que tenía que ocultar. A mí me encanta ver a la gente joven vivir con tranquilidad cualquier orientación sexual. Hablo en líneas generales, porque siempre te encuentras con personas que siguen ocultándolo en casa pero, afortunadamente, puede encontrar fuera de casa gente con la que sentirse identificada, acompañada y cómplice. Antes eso también lo vivíamos más en soledad.

**¿A quién o quiénes ha considerado usted un ejemplo a seguir?**

Me cuesta hablar de referentes vitales, pero sí puedo decir que me han influenciado más las mujeres porque me crié en una casa de mujeres, con madre y dos hermanas. Creo que la visión femenina en general me





ha influido y si tuviera que hablar de dos referentes que me han influido, serían Carmen Rigalt y Carmen Martín Gaité. Una periodista y amiga y la otra escritora.

**¿Podría decirnos algún momento que le haya parecido significativo para la comunidad LGTBI+?**

Hay un elemento que hay que defender a ultranza que es la celebración del Día del Orgullo. Me parece una gran conquista que podamos celebrar y reivindicar una fecha así. Hacerlo de una manera pública, festiva a veces y, otras veces, mucho más pensada con encuentros, conferencias y reivindicaciones. Es algo para presumir, para seguir celebrando y reivindicando.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

La conquista de las libertades, que es algo que está permanentemente en peligro; es difícil de conquistar, y muy fácil de que luego te lo arrebaten. La verdadera libertad molesta muchísimo porque hace al ser humano menos manipulable. Creo que hay que

*“La verdadera libertad molesta muchísimo porque hace al ser humano menos manipulable. Creo que hay que hablarles siempre a los jóvenes de lo que supone vivir en libertad en una democracia, me parece el principal valor”*

hablarles siempre a los jóvenes de lo que supone vivir en libertad en una democracia, me parece el principal valor. Es muy peligroso mitificar regímenes anteriores. Primero, sin haberlos vivido y, segundo, por lo que tenían de recortes de libertades y derechos. Me parece muy peligroso ese camino.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Creo mucho en la democracia y estoy seguro de que es el mejor sistema que refleja la voluntad del pueblo. ¿Que lógicamente puede haber mejoras? Probablemente la Ley D'Hont podría ser revisada, precisamente con el objetivo de que se vea aún mejorado el reflejo de la voluntad del pueblo en el resultado de las elecciones. Y ahora más que nunca tenemos que estar pendientes de mecanismos que aseguren el libre ejercicio de la democracia. Con esto me refiero a luchar contra la desinformación y bulos que están haciendo peligrar las democracias mundiales. /•



# ¿El discurso social como componente legitimador del franquismo?



Escribe:

**Dra. Carme Molinero Ruiz,**  
Catedrática en Historia Contemporánea Universitat Autònoma de Barcelona y Presidenta de la Asociación de Historia Contemporánea (AHC).  
Miembro del Comité Científico asesor de España en Libertad 50 años

**E**n 1963, al cumplirse el 20 aniversario de su creación, el NO-DO, que pretendía “poner el mundo entero al alcance de los españoles” con un documental semanal de visión obligatoria en todos los cines, visitó a Franco y, en el reportaje, recogió unas imágenes en las que se le veía en su despacho y posteriormente en un salón con su esposa y nietos. Los años sesenta fueron los de mayor esplendor de la dictadura. Superado el aislamiento internacional -resultado de su connivencia con el Eje nazi-fascista- por el clima de guerra fría, el crecimiento económico que alentaba el dinamismo económico internacional podía ser presentado como consecuencia de las políticas del régimen, echando al olvido la política autárquica, que había agudizado la miseria durante más de una década.

La escena rodada en 1963 servía para recrear una estampa paternal y protectora, reiterada en los años sesenta. En aquel escenario, el *Caudillo* quiso centrar su mensaje en su preocupación social y afirmó que conviene “estar en guardia contra quienes ven siempre la razón económica y no encuentran nunca el momento para aplicar las medidas sociales. Así que ni política social sin fundamento económico, ni desarrollo económico de espaldas a las exigencias de la justicia social”, transmitiendo una imagen de distanciamiento respecto a las políticas de su régimen. A los espectadores no les sorprendería. El rastreo en las recopilaciones de discursos seleccionados de Franco a lo largo de tres décadas muestra que una parte notable de éstos estaba dedicada a cuestiones sociales. Particularmente, los discursos emitidos en Navidad por TVE revelan la atención que otorgaba a la política social como instrumento de propaganda. Y es que la centralidad del discurso social para el franquismo radicaba justamente ahí: en la imagen que quería ofrecer, una imagen que,

*“La centralidad del discurso social para el franquismo radicaba justamente ahí: en la imagen que quería ofrecer, una imagen que, aunque no coincidía con la realidad de las políticas desarrolladas, era esencial”*

aunque no coincidía con la realidad de las políticas desarrolladas, era esencial.

El énfasis discursivo en la preocupación social del régimen fue evolucionando con el paso del tiempo. A lo largo de la dilatada posguerra marcada por la miseria, que en lo que afecta a las condiciones de vida duró casi veinte años, la necesidad del discurso social estuvo vinculado a los referentes falangistas del Nuevo Estado. En 1940 Ramón Serrano Suñer sintetizó la idea en una frase: “Solo un Estado que pueda afirmar haberse hecho cargo del problema de la pobreza, tiene legitimación para reprimir las inquietudes sociales”. Represión y atracción: La coacción fue la médula de la dictadura franquista, pero la captación de las masas exigía que el discurso político priorizase la preocupación por las necesidades materiales de los que menos tenían. Eso mismo sostenía Franco en 1954 cuando afirmó “No se puede desterrar la lucha de clases y privar a las masas trabajadoras de sus medios de lucha si no se contrapesa con un estado eminentemente social”.



Es indudable que uno de los objetivos fundamentales del golpe de estado de 1936 era eliminar las fuerzas sociopolíticas diversas que proponían un modelo social alternativo a la sociedad de orden tradicional. Ahora bien, la documentación de la época muestra que intelectuales y políticos vinculados a los militares sublevados defendían con convicción que, en el Orden nuevo, ese objetivo aniquilador debía ir acompañado de propuestas que asegurasen amplios apoyos populares.

En los sectores de fuerte tradición obrera ese discurso apenas penetró. La repetición de las proclamas posiblemente no sirvió para modificar las actitudes de los trabajadores en zonas de fuerte cultura obrera, pero ese discurso —que a lo mejor se hacía ante los mineros y quería convencer a los mineros— llegaba a través de los medios de comunicación al conjunto de la población. Con toda probabilidad donde caló fue entre los sectores y en las zonas menos politizadas, que eran muy amplias. Como han demostrado algunos estudios sobre la “memoria del franquismo” en algunas franjas sociales, el régimen franquista consiguió difundir un imaginario populista en el que la preocupación social ayudó a hacerlo aceptable ante ellas. Por otro lado, desde los años 60 la dictadura contó con el crecimiento económico y la mejora de las condiciones de vida para alcanzar una legitimidad de ejercicio con la que complementar —que no sustituir— la legitimidad de la victoria que invocó permanentemente entre sus partidarios.

*“La muerte de Franco fue un elemento importante para el proceso de Transición de la dictadura a la democracia, pero no es el factor explicativo fundamental del proceso de cambio político”*

En definitiva, aunque el contenido de las políticas sociales franquistas fue insignificante comparado con la de otros países del entorno, el discurso en torno a la “justicia social” fue importante en la imagen pública que el régimen quería proyectar de sí mismo, hasta el extremo que el discurso de la justicia social se convirtió en un rasgo de autoidentificación, un rasgo que aparecía en su tarjeta de presentación, que cumplió distintas funciones a lo largo de la trayectoria de la dictadura.

La ampliación del consenso hacia el régimen entre una parte de la población en los años sesenta, y la legitimidad de ejercicio alcanzada consecuentemente, dificultó la extensión de la razón democrática, pero no pudo impedirla por el paralelo crecimiento de la contestación social.

Efectivamente, los cambios socioeconómicos y culturales que se produjeron ayudaron a la extensión de la conflictividad social y eso tuvo consecuencias políticas. La conflictividad laboral se extendió desde mitad de los años 60 y se intensificó

particularmente desde 1973, hasta alcanzar una magnitud prácticamente incontrolable para el gobierno franquista. La universidad se convirtió en un foco de contestación permanente. La conflictividad vecinal creció sin freno en los años setenta y la rearticulación de la sociedad civil en sus múltiples manifestaciones generó un círculo vicioso para la dictadura desde el momento en que, a pesar de la represión, la contestación al régimen no retrocedió: las protestas eran seguidas de represión con lo que la deslegitimación era mayor y aumentaba la contestación. Ese círculo vicioso influyó decisivamente en la crisis: a pesar de los continuados esfuerzos realizados, el franquismo no pudo evitar una crisis creciente que, además, coincidió con el agotamiento de la vida del dictador.

Así, aunque la razón democrática tuvo que superar inmensas dificultades para expresarse y para extenderse, desde mitad de los años sesenta lo hizo en forma de mancha de aceite, provocando la crisis de la dictadura en la década de los setenta. Cuando el 1 de octubre de 1975, Franco pronunció el que sería su último discurso, el franquismo estaba tan debilitado como él.

La muerte de Franco fue un elemento importante para el proceso de Transición de la dictadura a la democracia, pero no es el factor explicativo fundamental del proceso de cambio político. La instauración de la democracia fue posible porque las reivindicaciones democráticas se habían extendido entre sectores muy significativos de la sociedad y, eso mismo, generó tensiones y división entre la clase política franquista, en crisis desde el año 1970. Muerto Franco, en el ámbito gubernamental se intentó hacer reformas en el marco del régimen, pero ese proyecto fracasó como consecuencia del rechazo social y político. En ese escenario, para el nuevo Jefe del Estado resultó urgente legitimar la monarquía, dado que en 1976 la legitimidad de Juan Carlos de Borbón derivaba de haber sido nombrado por Franco. Dada la crisis de la dictadura, la única opción plausible era abrir paso a un cambio de régimen, la democracia, conquistada por la sociedad y el antifranquismo en un largo y difícil proceso. /•



El ecologismo impulsa una transformación social y cultural,  
promoviendo un futuro más sostenible.

*Ilustración de  
Marta Pina*









# Para comprender un régimen. Nacionalismo reaccionario y fascismo en la dictadura franquista



*Escribe:*

**Dr. Ismael Saz,**

Catedrático de Historia Contemporánea,  
Universitat de València.

Miembro del Comité Científico asesor  
de España en Libertad 50 años

**L**ejos de las viejas visiones reduccionistas o dicotómicas del franquismo, se tiende a subrayar actualmente la complejidad de las bases culturales, sociales y políticas de una dictadura que, por otra parte, podemos considerar paradigmática. Esto es especialmente relevante en lo que atañe a las culturas políticas dominantes en el régimen, por una parte; y, por otra, a la naturaleza de un régimen difícilmente reconducible a la dicotomía muchas veces esencialista de fascismo vs. autoritarismo.

Hoy por hoy, hay pocas dudas de que los dos elementos fundamentales presentes en el franquismo son el nacionalismo reaccionario español y el fascismo. Se trata de dos culturas políticas que en última instancia fueron, una más que otra, hegemónicas en el franquismo.

En lo que se refiere al nacionalismo, no nos referimos a “todo” el nacionalismo español, no desde luego al nacionalismo democrático -aplastado, por cierto, por la dictadura- o a otras manifestaciones más o menos conservadoras del mismo. Nos referimos al nacionalismo reaccionario, entendido como una cultura política transnacional cuyo principal referente sería la Acción Francesa de Charles Maurras y, junto a ella, la Asociación Nacionalista Italiana, el

*“Nos referimos  
al nacionalismo  
reaccionario,  
entendido  
como una  
cultura política  
transnacional”*

Integralismo Lusitano..., además, por supuesto, de Acción Española, con su principal referente Ramiro de Maeztu.

Se trataba de una cultura política nacionalista, anti-liberal, antidemocrática, antisocialista, anticomunista y enemiga, en fin, de todo lo que emanara de la Ilustración y, por ende, de toda forma de progresismo, laicismo o cosmopolitismo. No en vano, sus grandes enemigos fueron la masonería y, en España, la Institución Libre de Enseñanza. Pero su nacionalismo, abierta y explícitamente reaccionario y contrarrevolucionario, reconocía ciertos límites, en particular los que pudieran afectar a la Monarquía, la Iglesia, el poder militar o los poderes económicos. Más elitista que populista, apelaba a esas élites. El



*“Se trataba de una cultura política nacionalista, antiliberal, antidemocrática, antisocialista, anticomunista y enemiga, en fin, de todo lo que emanara de la Ilustración y, por ende, de toda forma de progresismo, laicismo o cosmopolitismo”*



nacionalcatolicismo era su santo y seña, pero no era lo único: la apuesta por la Monarquía era tan central que bien valía fomentar conspiraciones y provocar una Guerra Civil.

Alternativamente, el fascismo, no menos transnacional, compartía los mismos enemigos, era ultranacionalista, de un nacionalismo sin límites que antepone, tendencialmente al menos, a los de la Monarquía, la Iglesia, los militares o los poderes económicos. Era consecuentemente populista, haciendo de un “pueblo” al que pretendía encuadrar, manipular y dirigir, su gran referente legitimador. Como lo era su pretendida vocación revolucionaria y la exaltación palingenésica (regeneracionista hasta el fin) de la nación. Aspirando al control total de

*“Las distintas culturas políticas no son compartimentos estancos. Hay interacciones, transversalidades e influencias recíprocas”*

los individuos y de la sociedad, el partido fascista, totalitario por definición, hacía, entre otras cosas, de la violencia y la guerra dos componentes esenciales de su ideología.

Con todo, las distintas culturas políticas no son compartimentos estancos. Hay interacciones, transversalidades e influencias recíprocas. La más importante de ellas es la que conocemos como fascistización de las derechas en España y fuera de ella. El fascismo fue, en efecto, el gran protagonista del periodo de entreguerras, hasta el punto de condicionar la política y retórica de los otros actores. En particular, gozaba del inmenso prestigio de haber destruido eficazmente a los enemigos comunes: el liberalismo, el parlamentarismo, el marxismo. La





costra de modernidad y revitalización generacional, podía despertar la admiración también de sectores no tan modernos ni juveniles.

En el caso de España, la fascistización, generalizada entre los tradicionalistas o los católicos de la CEDA, alcanzó su punto culminante, precisamente, con Acción Española. No precisamente porque se “convirtiera” en fascista, sino porque intentó apropiarse, distorsionándolo, del fascismo. Así, llegó a defender un “fascismo español” que se habría anticipado en cuatro siglos al de alemanes e italianos y que, por católico y monárquico, sería superior al de estos últimos. El fascismo quedaba reducido así a una mera “técnica”, eso sí, al servicio de la tradición.

Buena parte de lo que fue el franquismo se comprende a través de las culturas políticas mencionadas en sus disputas e interacciones, precisamente la de Acción Española y sus epígonos (grupo Arbor, tecnócratas del Opus Dei...) y la fascista de Falange. No es que no hubiera otras culturas políticas, como las del catolicismo “oficial” o la tradicionalista, pero aquellas fueron fundamentales a la hora, también, de explicar la evolución misma de la dictadura.

En este sentido, hay que subrayar lo que 1939 tiene de “año cero”, con la victoria total, absoluta del bando sublevado, de los ya franquistas. Para unos, los nacionalistas reaccionarios, esto suponía que ya estaba todo hecho, o casi todo: Destruído el enemigo liberal y todos sus hijos o hijastros, solo quedaba un objetivo pendiente: la restauración de la Monarquía. En cambio, para los fascistas de Falange, la destrucción del enemigo era solo el requisito, el punto de partida para iniciar su pretendido proceso “revolucionario”, hecho de retóricas sociales, aspiraciones imperiales y control totalitario de la sociedad.

De estos dos proyectos y de los más amplios sectores que, de un modo u otro, estaban próximos a ellos surgieron sucesivas crisis políticas en las que el “derrotado” fue siempre el sector fascista. Lo fue en 1937 con el decreto de unificación que significó la conquista del partido por parte del jefe del ejército, Franco, y la

configuración de un “Movimiento” en el que se podían integrar todos. Lo fue en 1941, cuando en pleno dominio de las fuerzas del Eje en la Segunda Guerra Mundial, la ofensiva de los falangistas revolucionarios en favor de detentar más poder vino a estrellarse con la voluntad de Franco y derivó en una primera “desfascistización” de la Falange misma. Lo fue en la “batalla cultural” de los primeros años cincuenta en la que los perfiles más integristas y reaccionarios se impusieron a las retóricas pretendidamente aperturistas de los falangistas. Lo fue en 1957, con la llegada al gobierno de los tecnócratas para imponer una política económica de perfiles que hoy llamaríamos “neoliberales”. Y lo fue, en fin, en 1969, cuando se “coronó” el viejo proyecto de Acción Española con la designación de Juan Carlos I como “sucesor de Franco a título de rey”.

Pero en el franquismo nunca hubo “victorias” absolutas de unos, ni “derrotas” absolutas de los otros. Entre otras cosas, porque el “gran árbitro” los necesitaba a todos como base para cimentar su propio poder: una victoria total falangista en algún momento podía requerir a un líder verdaderamente fascista, lo que Franco no era; una victoria plena de los monárquicos podría requerir la inmediata proclamación de una Monarquía ya sin “caudillo”.

Es por este lado, en esa complejidad, que encontramos la auténtica excepcionalidad española. Porque fue en España, y solo en España, donde se culminó el viejo sueño y razón de ser de aquella cultura política transnacional, la del nacionalismo reaccionario, de la que hablábamos más arriba. Pero también fue en España donde el partido de origen fascista se mantuvo en posiciones de poder más que en ningún otro sitio. Es verdad que nunca fue hegemónico, que nunca fue determinante, que nunca marcó la evolución del régimen, pero también es verdad que estuvo siempre presente, que condicionó políticas, que su presencia no fue nunca irrelevante, que sin él tampoco se entiende la dictadura.

Por todo ello hablamos de dictadura fascistizada. Porque el régimen fue en lo fundamental una dictadura nacionalista reaccionaria, pero con fuertes componentes (“partido” único, organizaciones para controlar a los trabajadores, las mujeres o los jóvenes...) y referentes fascistas (apelaciones a lo social, naturalización del nacionalismo españolista...).

Hay en todo esto una parábola de la fascistización: desde la alta fascistización de los inicios que no convirtió al régimen en fascista, hasta la progresivamente más baja fascistización que, con todo, nunca desapareció absolutamente. Ni siquiera en los momentos finales de la dictadura.

La irrupción de una sociedad cada vez más movilizadora y politizada ya en los años 70 pudo dar al traste con la dictadura propiciando la reconquista de la democracia. Eso celebramos hoy. Pero no hay que olvidar, en tiempos de auge de la extrema derecha, que ésta ha estado en el poder en España más que en ningún otro sitio. Y que, por ello mismo, no podemos obviar las conexiones de la actual extrema derecha, la de VOX, con las culturas políticas del franquismo, en particular, aunque no únicamente, con la del nacionalismo reaccionario. / •

*“No hay que olvidar, en tiempos de auge de la extrema derecha, que ésta ha estado en el poder en España más que en ningún otro sitio”*



# Samantha Hudson

**«Hemos de ser capaces de preservar el espíritu crítico y seguir construyendo una sociedad más justa para todas las personas»**

**L**a cantante Samantha Hudson (León, 1999) lleva recorriendo con su música escenarios de todo el país desde 2021 y ha sido galardonada, entre otros, con el premio MTV EMA a mejor artista española. Ha desarrollado una carrera multifacética que incluye la escritura, la interpretación y el trabajo como presentadora y guionista. Su estilo irreverente la ha convertido en una de las voces más singulares del panorama cultural. Debido a su juventud, no vivió el período de la Transición española “un tema que jamás abordé en el ámbito familiar”.







SMINTHDSN24

SMINTHDSN24

**MPM**  
SMINTHDSN24  
**MACQUINARIA**  
918 765 432  
FAX: 91 832 28 08



**¿Qué conocimientos tenía de ese período en su infancia y adolescencia?**

Por lo que respecta a la escuela y el instituto, recuerdo estudiarlo como parte del temario pero de una manera muy tibia, acelerada y rozando el final del año escolar. Todo lo que sé acerca de la Transición lo he aprendido por mis propios métodos y gracias a la divulgación online o a espacios de militancia para jóvenes.

**¿Cree que la música y la cultura han jugado un papel importante en los avances sociales y políticos que se han producido en los últimos 50 años?**

Desde luego. Puede que los sectores más reaccionarios también configuren su propio entramado cultural y disfruten de artistas afines a sus ideales, sin embargo, el arte ha sido siempre un espacio de reflexión y comunidad para las distintas disidencias. Por eso es indispensable recuperar la politización en los ecosistemas musicales y la escena cultural. Es fundamental defender el posicionamiento político dentro del arte porque éste es una herramienta extremadamente valiosa para fomentar el espíritu crítico y la lucha por los derechos humanos.

**La Transición fue una etapa caracterizada por el diálogo y el entendimiento institucional. ¿Qué enseñanzas se podrían extraer ante la polarización que estamos viviendo?**

No sé muy bien que decir acerca de esta afirmación. No olvidemos que nuestra democracia se construyó sobre una gran amnistía a todos los poderes del fascismo. Quizás tender puentes sea la solución, tal vez votar a la opción “menos mala” sea un buen mecanismo de defensa frente a esta ola reaccionaria que azota el mundo, pero desde luego que no culpo a la gente por desconfiar de las instituciones y sentir una profunda decepción con las estrategias políticas que se ofrecen desde los distintos partidos. Por mi parte, siempre voy a defender la colectivización de la clase obrera y, para mí, no hay nada más valioso que la militancia al margen del Estado y la organización de las vecinas y la lucha de la clase trabajadora en los barrios y vecindarios.

**¿Cuáles cree que son los principales desafíos a los que se enfrentan las personas de su generación?**

La precariedad laboral, la especulación inmobiliaria y la consecuente inaccesibilidad a una vivienda digna, la erotización de las políticas neoliberales, el auge de la extrema derecha, los discursos de odio que ahora son legitimados a través de las instituciones, la crisis medioambiental y la mutilación de la sanidad y la educación públicas podrían ser algunos ejemplos.

*“Las generaciones anteriores dieron su vida por conseguir un Estado democrático y lucharon incansablemente por asegurar los derechos de las que hemos llegado después. Por eso, creo que es nuestro deber blindar esos derechos y seguir ampliando nuestra perspectiva para continuar atajando todas las problemáticas a las que se enfrenta la población actual”*

**En los últimos 50 años, ¿podría decirnos algún momento que le haya parecido significativo para la comunidad LGTBI+?**

Creo que ha habido muchos pero seguramente, para mí, la irrupción de lo *trans* en el imaginario popular y el auge de la teoría *queer* en los últimos años ha sido una de las cosas más fructíferas y emocionantes que he podido atestiguar. Por ejemplo, creo que el hecho de que el “no binarismo” se haya convertido en una cuestión tan masiva ha supuesto un antes y un después a la hora de entender las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Posiblemente la libertad de expresión, la sanidad universal, la educación pública y el derecho de asociación y manifestación.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”.**

**¿Está de acuerdo con esta afirmación?**

**¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Las generaciones anteriores dieron su vida por conseguir un Estado democrático y lucharon incansablemente por asegurar los derechos de las que hemos llegado después. Por eso, creo que es nuestro deber blindar esos derechos y seguir ampliando nuestra perspectiva para continuar atajando todas las problemáticas a las que se enfrenta la población actual. No podemos permitirnos retroceder ni un solo paso. De igual manera, estoy convencida de que podrían hacerse algunas críticas a nuestra democracia actual ya que, a pesar de vivir en un Estado de Bienestar existen diversos aspectos que precisan de una revisión contundente. Por ejemplo, bajo mi punto de vista, una sociedad democrática saludable jamás debería permitir que la vivienda se convierta en un bien mercantil con el que poder acumular capital hasta el infinito.

Tampoco siento que legitimar a través de las instituciones a partidos ultraderechistas y con evidentes estrategias fascistas sea algo admisible en un sistema que debería defender y abogar por los Derechos Humanos. También la deshumanización de las comunidades migrantes que mueren continuamente intentando cruzar las fronteras me parece algo inadmisibles. Hemos de ser capaces de preservar el espíritu crítico y seguir construyendo una sociedad más justa para todas las personas. /•



SEGUNDAS COPIAS

ESPAÑA



PASAPORTE

PASAPORTE

REINO DE ESPAÑA

Tipo / Type / Type

P

Código / Code / Code

ESP

(1) Apellidos / Surnames / Nom

DEL VALLE-INCLÁN  
Y DE LA PEÑA

(2) Nombre / Given Names / Prenoms

RAMÓN MARÍA

(3) Nacionalidad / Nationality / Nationalité

ESPAÑOLA

(5) Sexo / Sex / Sexe

M

(6) Lugar de nacimiento / Place of birth / Lieu de naissance

VILLANUEVA DE AROSA (GA

(7) Fecha de expedición / Date of issue / Date de délivrance (8) Fec

15 06 1986

VAL

(10) Firma del titular / Holder's signature / Signature du titulaire



Valle-Inclán

P<ESPDELVALLE-INCLÁN<YDELAPEÑA<<

PAC2504381ESP6408181M2604066A350



El 26 de julio de 1977, España solicita su ingreso en la Unión Europea. El 1 de enero de 1986 se convierte en miembro pleno.

*Ilustración de  
Jaime Serra*



EUROPEAN DOCUMENTATION CENTER - BRUSSELS

Document ID: EU1986-4577

Document Title: EU Passport issued to Ramón María del Valle-Inclán

Holder Name: Ramon María del Valle-Inclán

Birthdate: 1866-10-28

Place of Birth: Vilanova de Arousa, Galicia, Spain

Nationality: Spanish

Profession: Writer / Playwright

Document Type: Passport

Issue Date: 1986-01-01

Expiration Date: Indefinite

Language: Spanish

Archive Location: Brussels Archives - EU Accession Files / Spain / A4

Remarks: Issued symbolically to commemorate Spain's entry into the European Communities: document not legally valid: Contains fictional EU identity for historical figure: Beard does not meet biometric passport codes



# “50 Años en Libertad”: un enfoque crítico desde la Historia Económica



Escribe:

**Dra. Margarita Vilar Rodríguez,**  
Profesora Titular en Historia e instituciones  
económicas, Departamento de Economía,  
Universidade da Coruña.  
Miembro del Comité Científico asesor  
de España en Libertad 50 años

La historia económica ofrece dos grandes ventajas en el análisis frente a otras áreas de la economía: el estudio enriquecido por la perspectiva del tiempo y la secuencia completa de las medidas adoptadas —desde su debate, hasta su aplicación y consecuencias—. Esto la convierte en una especie de laboratorio para aprender de los éxitos y de los fracasos de las decisiones tomadas en este ámbito y en una atalaya privilegiada para entender cómo hemos llegado a nuestro modelo económico actual.

Han pasado casi noventa años desde aquel golpe de estado que, en 1936, condujo a una dictadura que gobernó España durante casi cuatro décadas. Supone esto un largo periodo de tiempo donde el mundo se transformó de manera muy profunda. Y esto es necesario tenerlo en mente. El desenlace final de la Guerra Civil supuso para la economía española una redistribución del poder (económico) dentro de un régimen personalista insertado en un marco de organizaciones e ideologías antidemocráticas. La dictadura de Franco coexiste en el tiempo con la división en dos bloques (comunista y capitalista), cuyas economías se recuperan de la Segunda Guerra mundial y se congratulan de la derrota de las ideologías de corte fascista. España quedó al margen de todo este proceso bajo un régimen afín a las potencias derrotadas. Así que, a diferencia de lo ocurrido en Europa occidental, en la posguerra Civil española no hubo Plan Marshall, ni pacto social, ni bases para construir un estado de bienestar.

Dentro de un marco intervencionista y autárquico, la estructura social y económica de España en la posguerra Civil viró de forma muy violenta hacia el predominio de los negocios clientelares. La propaganda y la represión contribuyeron al funcionamiento de

*“A diferencia de lo ocurrido en Europa occidental, en la posguerra Civil española no hubo Plan Marshall, ni pacto social, ni bases para construir un estado de bienestar.”*

un sistema estructurado de poder económico sustentado en los “contactos”, el “intercambio de favores” y los intereses de clase identificados con los objetivos de la dictadura personalista. Estos mimbres sostienen una economía donde se compite “por” los mercados en lugar de “en” los mercados y donde no se dejó espacio alguno para la discrepancia. Cualquier atisbo de protesta se identifica como “ideología comunista” y como tal debe ser purgada. Aquí, la otrora dictadura afín a las potencias del Eje mantiene un hilo en común con el bloque capitalista occidental en plena guerra fría. Quizás por esto y por la situación geopolítica de España, de este bloque llegaron las ayudas financieras a una economía española sumida en la escasez, el racionamiento y la falta de divisas a principios de la década de 1950.

A finales de esta década, el ahogamiento financiero de la dictadura y los intereses económicos de organismos vinculados al bloque capitalista occidental liderado por Estados Unidos impulsaron una nueva estrategia económica. Derrotado el fascismo, estabilizado el escenario europeo y con Estados Unidos luchando contra el comunismo en todo el mundo (al igual que ocurría en España con todo lo que sonaba a “rojo”), se abrieron nuevas posibles fórmulas de





financiación desde el eje capitalista. Dentro de este escenario, y ante la necesidad ingente de recursos, surgió la proposición por parte de Estados Unidos de llevar a cabo un plan de estabilización y liberalización de la economía española a través del Fondo Monetario Internacional. Este plan vino financiado y diseñado desde fuera; el ahogamiento financiero de la dictadura le permitió escaso margen de maniobra. Sus resultados fueron sesgados, más favorables para los intereses de las incipientes multinacionales estadounidenses y de algunos sectores económicos del país, que para la mayoría de la población. Así, durante estos años, los avances de la economía española fueron innegables; había mucho margen de mejora tras el desastre económico de la posguerra Civil y los grandes indicadores básicos crecieron, beneficiados por el tirón favorable de la conocida como edad dorada del capitalismo. Pero hubo aspectos claves para el bienestar de la población que no se modificaron durante toda la dictadura. Lo primero, y más evidente, es que la dictadura permaneció. Desde fuera no se impulsó una democratización del país, ni siquiera se forzó la aprobación de derechos básicos mínimos ni se caminó hacia un pacto social. No estaba en la hoja de ruta del Plan de Estabilización. Esto no sorprende

*“La aprobación de derechos y libertades en el mercado de trabajo vino acompañada de precariedad y salarios contenidos (...) que han mantenido una economía con una demanda interna débil y un consumo familiar muy dependiente del acceso al crédito”*

si tenemos en cuenta que durante estos años Estados Unidos incluso promovió golpes militares en algunos países que tomaban decisiones contrarias a sus intereses económicos (p.e. Brasil en 1964 o Chile en 1973). En España contaba con un régimen afín y dependiente desde el punto de vista financiero, así que, no se forzó ningún cambio más allá de una renovación de gabinete. Dentro de este escenario, hubo dos ámbitos económicos que apenas se modificaron tras la intervención de 1959: la Hacienda y el mercado de trabajo. Y esto tuvo consecuencias nefastas para la mayoría de la población.

La ausencia de una reforma fiscal bajo la dictadura significó el mantenimiento de una Hacienda propia del siglo XIX, basada en impuestos indirectos y una distribución injusta de la carga fiscal, marcada por la ocultación y el fraude, donde “quien puede no tributa”. Esta situación generó una escasa recaudación, un factor que ha sido utilizado para explicar y justificar el bajo gasto social. Sin embargo, los bajos recursos fiscales de la Hacienda franquista no impidieron financiar la inversión en sectores industriales considerados estratégicos o en grandes obras públicas, por ejemplo, a través de la emisión de deuda pública. Como resultado de todo esto, la Hacienda no propició una redistribución





*“Sin dejar  
de poner en  
valor estos casi  
'50 Años en  
Libertad', no  
debemos perder  
de vista el  
enfoque crítico  
para avanzar”*

progresiva de la renta, más bien al contrario, porque ésta y no otra era la intención de todos los gobiernos de la dictadura.

Mientras tanto, la falta de derechos laborales básicos en el mercado de trabajo y de un marco de negociación colectiva con herramientas legales de presión permitieron un muy sesgado poder patronal tanto en la empresa como en el mercado, situación desigual que generó ingentes oportunidades de negocio. Sobre todo, si tenemos en cuenta que durante estos años se mantuvieron restricciones a la competencia exterior (aranceles) e interior con monopolios y oligopolios en sectores básicos bajo un clima permanente de relaciones clientelares. Esta forma de hacer negocios primó los contactos personales y la colaboración pública y privada a través de contrataciones de obras, concesiones de servicios o participación de capital público en la empresa. La novedad en este escenario respecto a la inmediata posguerra descansó en la presencia de intereses extranjeros, sobre todo estadounidenses. En paralelo, las políticas económicas de garantías de precios y contención de salarios aseguraron un dispar reparto de los beneficios del “desarrollismo económico”, a favor del capital. De hecho, aunque los salarios mejoraron en la década de 1960, permanecieron bajos y muy alejados de los vigentes en otros países de Europa occidental, lo que explica en gran medida la oleada migratoria española hacia estos destinos.

A la vista de lo expuesto, el final de la dictadura exigía no solo grandes cambios legislativos sino también en el modus operandi. Veamos qué ocurrió en los aspectos aquí tratados. En 1977 se aprobó una profunda Reforma de la Hacienda, que introdujo el concepto de progresividad sobre todo mediante la creación del IRPF (con sus limitaciones, sus salvedades y excepciones). A día de hoy aún falta mucha pedagogía en este apartado para hacer entender que “Hacienda somos todos (y todas)”. Más tarde, y con mucho retraso, se puso en marcha un Estado del bienestar, pero

*“La falta de  
derechos  
laborales básicos  
en el mercado  
de trabajo y de  
un marco de  
negociación  
colectiva con  
herramientas  
legales de presión  
permitieron un  
muy sesgado  
poder patronal  
tanto en la  
empresa como  
en el mercado,  
situación  
desigual que  
generó ingentes  
oportunidades  
de negocio”*

calificado como “mediterráneo, familista” o, en esencia, pobre, por su baja capacidad de gasto y cobertura. Por otro lado, la aprobación de derechos y libertades en el mercado de trabajo vino acompañada de precariedad y salarios contenidos —ya desde los Pactos de la Moncloa— que han mantenido una economía con una demanda interna débil y un consumo familiar muy dependiente del acceso al crédito. No ha ocurrido lo mismo con los precios, lo que supone una clara redistribución de renta a favor del capital en una economía menos industrial y más enfocada a los servicios, donde el factor trabajo (relativamente barato) se mantiene como un input estratégico. Y qué decir de la indefensión del consumidor frente a los abusos del poder de mercado de la oferta. En consecuencia, hemos de reconocer que la dictadura dejó impreso su sello en algunos aspectos, también en el ámbito económico, que nos alejan de otros países de Europa occidental. Su sombra es alargada, como hemos podido constatar, aunque la economía española ha cambiado mucho en este casi medio siglo, y el mundo también. Sin dejar de poner en valor estos casi “50 Años en Libertad”, no debemos perder de vista el enfoque crítico para avanzar. De hecho, uno de los principales éxitos de la dictadura fue precisamente acabar con este enfoque crítico, bajo el argumento de que las clases poderosas atesoran el buen criterio —también en política económica— en un manifiesto ejercicio de paternalismo, mientras los derechos civiles, sociales y económicos son reiteradamente ignorados. Pero las decisiones tomadas en el ámbito económico afectan a la sociedad como colectivo y a la vida de las personas en su día a día. La desigualdad, la pobreza, la desafección y la falta de confianza en el sistema nos pueden conducir a escenarios no deseables para (casi) el conjunto de la sociedad. La historia económica nos aporta unas cuantas lecciones al respecto, conviene ser conscientes de esto, aunque duela. /•



— DERECHOS  
ES  
+ VIOLENCIA



Manifestación con motivo del Día  
Internacional para la Eliminación de la  
Violencia contra la Mujer.



# Deborah García

«Conocer bien el pasado es la mejor forma de construir con responsabilidad el futuro»

**D**eborah García (A Coruña, 1984) es divulgadora científica, una vocación cultivada para “mostrar la ciencia como siempre he creído que había que hacerlo, exhibiendo su belleza y su sentido”. Es también doctora en Química, escritora e investigadora, y reivindica la educación científica como una herramienta esencial en la formación de los jóvenes: “la ciencia no ofrece verdades absolutas, pero sí un método noble y exigente para acercarse a ellas. Y eso, en una sociedad que a menudo confunde opinión con conocimiento, es un aprendizaje de primer orden”.



Usted nació en 1984. ¿Qué conocimientos tenía de la Transición en su infancia y adolescencia?

En casa había muchos libros sobre la Transición, que mi abuelo fue reuniendo a lo largo de los años, con títulos de distintas editoriales y sensibilidades políticas. Gracias a eso, y a las conversaciones en familia, pude formarme una opinión bastante objetiva, consciente de que ni todo fue blanco ni todo negro. Contaba con los relatos directos de mis abuelos y de mis padres, que vivieron aquellos años en momentos muy distintos de sus vidas. Creo que, gracias a todo ello, crecí con una conciencia histórica serena, agradecida con los logros de la democracia, pero también consciente de sus desafíos y contradicciones. Aprendí que conocer bien el pasado es la mejor forma de construir con responsabilidad el futuro.

*“La democracia es el mejor sistema que hemos conocido, pero solo cuando se apoya en la verdad y en la ética, en un sentido del bien y del mal que no dependa de modas ni de intereses”*

Usted es investigadora. ¿Cree que las científicas se enfrentan, hoy en día, a más obstáculos que su colegas masculinos?

Sí, pero eso no es algo exclusivo de la ciencia, sino de prácticamente cualquier profesión. En general, las mujeres desempeñamos el rol del cuidado en nuestro entorno familiar, dedicamos más tiempo al cuidado de nuestros padres y de nuestros hijos, lo que ocupa un tiempo y un espacio mental que le robamos al trabajo. Lo que ganamos por un lado, atendiendo a los vínculos —que es lo más valioso de la vida—, lo perdemos por otro, a costa del trabajo.

¿Qué la motivó a dedicarse a la divulgación?

Durante mis años como profesora de secundaria creé un blog como soporte para una de las asignaturas que



*“En una sociedad saturada de datos, lo difícil no es informar, sino formar: ayudar a pensar, a discernir, a hacer silencio frente al ruido”.*



impartía. Además de publicar ahí los trabajos de mis alumnos, empecé a escribir artículos de divulgación sobre los temas que investigaba en mi tiempo libre. En poco tiempo mi blog se convirtió en un referente. Poco a poco fui ganando prestigio, hasta que llegó un punto en el que tuve que elegir si continuar como profesora o dedicarme a la divulgación. Ninguna de las dos opciones era fácil, ni me ofrecía estabilidad, así que elegí el camino menos convencional y más retador, con la convicción de que era una oportunidad para hacer llegar la ciencia a un mayor número de personas, y de que también podría contribuir a profesionalizar la labor del divulgador.

**En una era marcada por la desinformación, ¿cuál cree que es el mayor desafío para la divulgación?**

El gran desafío no es solo combatir la mentira, sino restituir el valor de la verdad. En una sociedad saturada de datos, lo difícil no es informar, sino formar: ayudar a pensar, a discernir, a hacer silencio frente al ruido. Por eso es más importante entender cómo funciona la ciencia que entender los conceptos científicos en sí. Conocer las dimensiones epistémicas —los métodos por los que la ciencia se aproxima a la verdad—, éticas y estéticas de la ciencia, es una garantía de libertad. Sin este conocimiento científico, la libertad es solo un espejismo y la sociedad se vuelve dócil. La preocupante proliferación del relativismo es muestra de ello.

**En su opinión, en los 50 años de nuestra democracia, ¿cuál considera la reforma más significativa de las que se llevaron a cabo?**

Quizá la reforma más significativa fue, paradójicamente, la más silenciosa: el proceso de reconciliación nacional que permitió la Transición. Más allá de los hitos jurídicos, lo esencial fue la voluntad moral, profundamente generosa, de una generación que eligió el perdón sobre el rencor, el futuro sobre el ajuste de cuentas. Aquella reforma fue un acto de madurez moral y política. Personas de ideologías opuestas supieron

*“Estoy de acuerdo en que la voluntad del pueblo es un pilar esencial de la democracia, pero no puede ser su único fundamento. Una sociedad no se mantiene unida solo por la suma de opiniones, sino por la existencia de principios que están por encima de las mayorías: la dignidad humana, la vida, la familia, el bien común y la verdad”*

renunciar a la revancha y construir una convivencia basada en el respeto y la común pertenencia a un mismo suelo y una misma historia.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Que la libertad exige responsabilidad, y que la democracia no puede sobrevivir sin un sentido de la pertenencia y una ética común.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”.**

**¿Está de acuerdo con esta afirmación?**

**¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Estoy de acuerdo en que la voluntad del pueblo es un pilar esencial de la democracia, pero no puede ser su único fundamento. Una sociedad no se mantiene unida solo por la suma de opiniones, sino por la existencia de principios que están por encima de las mayorías: la dignidad humana, la vida, la familia, el bien común y la verdad.

La democracia, como sistema, es valiosa en la medida en que permite que florezca una vida verdaderamente humana, que no impone el poder por la fuerza, y que da espacio a la libertad. Pero la voluntad popular, cuando se separa de la verdad, puede volverse tiránica. La historia lo ha demostrado. Por eso es fundamental que la democracia no se limite a contar votos, sino que mantenga un pacto sin fisuras con la verdad, que sirva para elevar el debate y no se rinda ante el relativismo moral.

En definitiva, sí, la democracia es el mejor sistema que hemos conocido, pero solo cuando se apoya en la verdad y en la ética, en un sentido del bien y del mal que no dependa de modas ni de intereses. Si no, corre el riesgo de vaciarse de contenido y convertirse en puro procedimiento. /•



Olimpiadas en Barcelona, Exposición Universal  
en Sevilla, Madrid Capital Europea de la Cultura.  
El mundo entero mira hacia España en 1992.

*Ilustración de  
Raúl*









# Belén Esteban

«Nos podemos sentir privilegiados de ser un país que permite el derecho a amar libremente, a sentirse y e identificarse como uno considere»

**B**elén Esteban (Madrid, 1973) es, desde hace más de dos décadas, una de las figuras más reconocibles de la televisión en España. Nacida en el madrileño barrio de San Blas, siempre se ha sentido orgullosa de sus orígenes: “Me siento afortunada por haber tenido una infancia feliz, una familia humilde, unida, bien avenida y con fuertes valores”. Su trayectoria profesional se ha caracterizado por la autenticidad, la cercanía con la audiencia y su capacidad para reinventarse.

**¿Qué recuerdos guarda de sus primeros años de vida?**

Mis padres trabajaron mucho para que no nos faltara de nada a mí y a mis hermanos, no solo en lo económico sino también en lo emocional. Pese a sus jornadas de trabajo, procuraron siempre pasar con nosotros el mayor tiempo posible.

**Para muchas familias trabajadoras el acceso a la educación de su generación supuso un gran avance. ¿Fue así en su caso y el de sus hermanos? ¿Qué aspectos de su educación cree que han influido más en la persona que es hoy?**

Mis hermanos y yo, pese a no haber llegado a la universidad, evidentemente tuvimos más acceso a la educación que nuestros padres. Y yo he puesto todo mi empeño y recursos en ofrecerle a mi hija la mejor educación que me ha sido posible darle. Ella lo ha sabido aprovechar de la mejor manera, tiene su carrera, sus másters, y a mí eso no me puede hacer sentir más orgullosa.

*“Una cree que tiene una hija para enseñarle a aprender cómo vivir, pero luego comprendes que un hijo viene a enseñarte a aprender a ti lo que realmente significa la vida”*

**El papel de la educación resulta fundamental en el fortalecimiento de la democracia. ¿Cuáles cree que son los principales avances que se han producido en los últimos 50 años en este ámbito?**

Ahora que he sido una de las pregoneras del Orgullo de Sevilla, tengo muy presente los avances que se han producido en la educación entorno a la comunidad LGTBI+. Pese a que queda mucho camino por recorrer, en España nos podemos sentir privilegiados de ser un país que permite el derecho a amar libremente, a sentirse e identificarse como uno considere. Y esto es gracias también en los cambios en la educación, tanto en el colegio como en casa. Del mismo modo que se han eliminado asignaturas que hace 50 años iban enfocadas solo a niñas y otras solo a niños. El machismo también es algo que se combate desde la educación y por supuesto, pese a que también quede mucho por hacer, creo que es una de las grandes transformaciones que ha producido la democracia.

**¿Quién o quiénes considera sus referentes vitales?**

Mis padres y mi hija, sin duda alguna. Una cree que tiene una hija para enseñarle a aprender cómo vivir, pero luego comprendes que un hijo viene a enseñarte a aprender a ti lo que realmente significa la vida, a vivir, a dar importancia a las cosas que realmente la tienen... Las mejores lecciones, me las ha dado ella.

**Como madre, ¿cuáles son los mayores desafíos a los que cree que se van a enfrentar las jóvenes de la generación de su hija?**

Eso sí es complejo de verdad, quizás el mayor reto al que se enfrenta cualquier padre o madre. ¿Hay algo más complicado acaso que criar a una persona? La generación de mi hija ya se ha enfrentado y se sigue enfrentando a vivir en un mundo digitalizado sin reglas.



*“Para mí lo más importante que tenemos en la democracia es la libertad, tal cual. Poder decir lo que piensas, poder elegir quién te gobierna, poder vivir sin miedo”*



Las redes sociales, las aplicaciones, las relaciones personales... Sobrevivir a un océano digital sin normas, sin leyes. Necesitamos legislar y marcar una ruta con buenas prácticas. Entiendo que lo de la IA nos ha cogido a todos un poco por sorpresa, pero las redes sociales están aquí entre nosotros desde hace más de una década y los niños y adolescentes, que siempre son los más vulnerables, necesitan que alguien les pautе el uso de éstas y no es solo cosa de los padres. No podemos dejarles todo ese problemón a los padres.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Para mí lo más importante que tenemos en la democracia es la libertad, tal cual. Poder decir lo que piensas, poder elegir quién te gobierna, poder vivir sin miedo. Eso hay que enseñárselo bien a los jóvenes, porque parece que algunos no se dan cuenta de lo que costó llegar hasta aquí. El otro día vi una encuesta que decía que muchos chavales preferirían vivir en una dictadura. ¿Pero estamos locos o qué?! Eso me dejó helada. Algo está fallando, porque si piensan así es que no se les está explicando bien lo que significa no tener libertad. Esto hay que recordarlo siempre, en casa, en los coles, donde sea. Porque si olvidamos de dónde venimos,

*“El pueblo tiene que tener el poder, decidir sobre su presente, su futuro, sus leyes. Porque si no decidimos nosotros, lo van a hacer otros por nosotros, y así no funciona la cosa”*

luego cualquiera te puede cambiar la historia y hacerte creer que da igual. Y no da igual, de eso depende nuestra vida día a día.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Mira, te voy a ser sincera: a veces una ve lo que pasa en otros países, cómo vota la gente, y claro que te entran dudas. Dices: “pero, ¿cómo puede ser que elijan a gente que les va a quitar derechos que costaron tanto conseguir?”. Da coraje, de verdad. Porque ves que muchas personas lucharon mucho por tener lo que hoy tenemos, y parece que algunos se olvidan. Pero aún con todo eso, yo lo tengo claro: la democracia es lo mejor que hay. No es perfecta, claro que no, pero por lo menos el pueblo tiene voz. Podemos votar, opinar, protestar si hace falta. Eso no pasa en todos lados, tenemos la gran suerte, y todo lo que ha costado, de tenerla aquí. El pueblo tiene que tener el poder, decidir sobre su presente, su futuro, sus leyes. Porque si no decidimos nosotros, lo van a hacer otros por nosotros, y así no funciona la cosa. / •



# 50 años después: archivos por y para la democracia

*A Peter Romijn: porque no todas las historias incomodan al poder.*



*Escribe:*

**Dr. Alejandro Pérez-Olivares,**  
**Profesor Ayudante Doctor**  
**en la Universidad de La Laguna.**  
**Miembro del Comité Científico asesor**  
**de España en Libertad 50 años**

**E**l 5 de mayo de 1945, las calles de Ámsterdam sustituían las esvásticas por el color naranja de la realeza. Cinco años antes, la reina Guillermina se había dirigido desde el exilio a la población neerlandesa para llamar a la colaboración con las autoridades nazis de ocupación. Sin embargo, cuando el final de la II Guerra Mundial empezó a concretarse en el horizonte, el gobierno en el exilio se interesó profundamente en la documentación generada por las autoridades que habían regido los destinos del país durante ese tiempo. Hacerse cargo de ese archivo (más de 30 millones de páginas que habían hecho posible el horror totalitario cotidiano) era fundamental porque contenía numerosas listas de personas que habían colaborado con los ocupantes. Tras la liberación de los Países Bajos, esos papeles acabaron convirtiéndose en la Oficina del Gobierno para la Documentación de Guerra, fundada el 8 de mayo de 1945. Hoy se llama Instituto para la Guerra, el Holocausto y los Estudios sobre Genocidio (NIOD Institute), y es una de las principales instituciones de investigación sobre el pasado traumático neerlandés<sup>1</sup>.

## **El franquismo, en perspectiva (o del deseo de controlarlo todo)**

Este ejemplo podría parecer lejano y, sin embargo, permite explicar nuestra propia experiencia desde una perspectiva novedosa. Si lo entendemos como un régimen fraguado a partir de la ocupación de territorios, el autodenominado “Nuevo Estado” franquista se nos aparece como una maquinaria burocrática. Orientado al control del pasado de la población, hizo de la producción de documentos la base de su poder. Primero fue la justicia militar, a través de la Auditoría de Guerra del Ejército de Ocupación. Luego la Delegación del Estado para la Recuperación

*“La dictadura hizo de la producción de documentos la base de su poder”*

de Documentos, nacida oficialmente en la primavera de 1938, y el Servicio de Información y Policía Militar, el principal servicio de inteligencia. Se sumaron después los tribunales especiales, como el de Responsabilidades Políticas y el de Represión de la Masonería y el Comunismo. Antes de que naciera este último organismo, la Dirección General de Seguridad ya orientaba sus prácticas policiales desde la construcción de un potente archivo centralizado. Si la Guerra Civil fue el contexto en que empezó a materializarse la dictadura, la posguerra confirmó que el deseo de controlarlo todo fue uno de sus principales alicientes en las siguientes décadas.





*“Una información se convierte en documento, y la documentación se custodia en un lugar siguiendo unos códigos de ordenación, con la finalidad de seguir sosteniendo en el futuro el poder al que sirve”*

#### **Mal de archivo: el peligro de la continuidad con los archivos de la(s) dictadura(s)**

Esa intención no sólo recorrió el franquismo de principio a fin. Se configuró como una genealogía compartida entre la mayoría de las dictaduras del siglo XX y la percepción de que podemos documentar “todo lo que pasó” es, quizá, uno de los legados más imperceptibles de aquellas experiencias traumáticas. A mediados de la década de 1990, el filósofo francés Jacques Derrida lo denominó “mal de archivo”: la conciencia de la violencia totalitaria en el presente unida a la asunción de un poder omnímodo en el pasado. Años antes, sin embargo, las transiciones a la democracia en Centroamérica y el Cono Sur ya habían mostrado que se podía construir otra relación con la documentación que hizo posible el terrorismo de estado. Con resistencias y discontinuidades, los archivos de la(s) dictadura(s) fueron una pieza clave en los procesos de Justicia transicional. Desde entonces, el llamado “giro archivístico” se ha configurado como una de las herramientas principales en las demandas de reparación y en la lucha contra la impunidad<sup>2</sup>.

Es fundamental insistir en esto: es posible escapar de la intención original de los documentos de la dictadura franquista, de la finalidad para la que fueron producidos. España quizá se haya incorporado tarde a este debate internacional. Tan sólo a modo de ejemplo, gran parte de las instituciones represoras siguieron gestionando su propia documentación bien entrada la democracia actual. En el caso concreto de los archivos militares, el cambio de siglo trajo la necesidad de un nuevo reglamento, con la continuidad en los edificios (la mayoría de los actuales archivos son antiguos cuarteles) y la falta de recursos y de personal en el centro de las demandas. En ese contexto, y gracias a la tenacidad de los movimientos memorialistas, el acceso a los archivos de la violencia franquista ocupó el centro del debate. Era el momento de saber por qué las víctimas de la dictadura llegaron a serlo. Décadas después, sin embargo, la atención se está desplazando progresivamente a los perpetradores, a la reconstrucción de las trayectorias de quienes hicieron posible esa misma violencia<sup>3</sup>.

#### **Reflexiones finales: los archivos siempre se abren al futuro**

En los últimos años, la confluencia entre las demandas de la sociedad y los debates académicos han abierto la discusión sobre el poder de los archivos. Cuando empezó a tomar forma, el archivista neerlandés Eric Ketelaar instó a dejar de

pensar su poder como la posibilidad de documentar lo que sucedió en el pasado. Una información se convierte en documento, y la documentación se custodia en un lugar siguiendo unos códigos de ordenación, con la finalidad de seguir sosteniendo en el futuro el poder al que sirve<sup>4</sup>. Conviene no perder de vista esta alerta para no seguir siendo rehenes de las intenciones originales de las prácticas archivísticas franquistas. La reclamación del acceso sigue estando vigente para los archivos de la Dirección General de Seguridad, de la Guardia Civil o de la Iglesia, fundamentales todos ellos para seguir descifrando la densidad de la violencia de la dictadura. Sin embargo, es igual de importante entender cómo los cuadros de clasificación o los instrumentos de descripción pueden opacar las trayectorias, intenciones y desempeños de victimarios o colaboradores.

El debate en Países Bajos sobre visibilizar la colaboración con el poder nazi de ocupación y la reutilización, en América Latina, de los documentos elaborados por los perpetradores, enmarcan todas las posibilidades que se abren aún en relación con los archivos del franquismo. Los avisos de la Asociación de Archivistas en la Función Pública Argentina sobre la destrucción de documentación de la Junta Militar, unida al intento de dismantelar la Secretaría de Derechos Humanos por parte del gobierno negacionista de Javier Milei, dan cuenta de que los archivos no reflejan el pasado. Cincuenta años después de la muerte de Franco, éste es el contexto en el que debemos reivindicar unos archivos por y para la democracia. Si queremos que esta palabra tenga sentido pleno, debemos escapar de las jaulas que aún nos siguen encerrando en las intenciones de la dictadura. /•



#Legendarias

*Celebración del final del partido de la Copa del Mundo de Fútbol femenino con victoria de la selección española en 2023.*









# José María Lassalle

**«Una democracia sin *auctoritas*, esto es, sin respeto a sí misma, es solo un poder que se obedece»**

**J**osé María Lassalle (Santander, 1966) es ensayista, analista político y profesor de Filosofía del derecho, que ejerció como Secretario de Estado de Cultura entre 2011 y 2016. Crítico con los populismos y defensor de una regeneración del debate público, tenía 10 años cuando se inició el proceso de la Transición en España “recuerdo muy bien el rostro de temor y esperanza que veía en mis padres a diario”.

La Transición fue un proceso complejo y plural, ¿cuál considera que fue el principal reto al que se enfrentó la sociedad de la época?

Superar el conflicto histórico que llevó a los españoles a la Guerra Civil y gestionar moralmente cómo abordar la reconciliación entre los vencedores y vencidos que estaban vivos. Un equilibrio de razón, emociones y justicia muy difícil de abordar, pero que pudo hacerse mirando hacia delante. Fue una decisión basada en una voluntad presente entonces, y hay muchos que piensan que esa voluntad ya no les afecta.

¿Qué reforma, a su juicio, tuvo un impacto más profundo de entre las que se impulsaron en aquel periodo?

La política. Pasar de una dictadura a una democracia logrando la complicidad de las instituciones y las personas que estaban al frente de ellas y sin que la urgencia de reparación de los vencidos operase políticamente.

*“Polarizar es schmittiano ya que instituye una Guerra Civil legal que se resuelve con que una parte tenga un voto más que la otra”*

Se trata de un periodo en el que el consenso entre las principales fuerzas políticas contribuyó a la estabilidad. ¿Qué lecciones podemos extraer de ese consenso, en un momento de gran polarización como el que estamos viviendo?

Que el consenso se basó en el reconocimiento de lo que la alteridad política aportaba a la convivencia pacífica, un capital democrático innegociable porque la mayoría se veía a sí misma como Transicional, no absoluta.

Usted ha estudiado esa polarización en sus obras recientes, como *El liberalismo herido: Reivindicación de la libertad frente a la nostalgia del autoritarismo*. ¿Cuál cree que es el mayor reto de las instituciones, ante una ciudadanía que desconfía de ellas?

Polarizar es schmittiano ya que instituye una Guerra Civil legal que se resuelve con que una parte tenga un voto más que la otra. Así no hay democracia liberal. Hay pura y simplemente un gobierno del mayor número. Una democracia de masas.

También ha estudiado cómo la soberanía democrática se ve amenazada por la soberanía digital que ostentan las corporaciones tecnológicas. ¿Cuál cree que es el mayor desafío al que nos enfrentamos como sociedad digitalizada?

Que el capitalismo cognitivo que impulsa la hegemonía de las plataformas se asiente sobre una rebelión de las masas digitales, que comienza por el liderazgo político, que también es víctima del fenómeno. No hay pensamiento crítico ni tolerancia y eso quiebra la institucionalidad representativa.





**El papel de la educación resulta fundamental en el fortalecimiento de la democracia. ¿Cuáles cree que han sido los principales avances que se han producido en los últimos 50 años este ámbito?**

Se ha avanzado sin duda para llegar a que la educación sea universal, pero la especialización y la formación desprovista de humanidades nos llevan a educandos potencialmente sustituibles por la IA. Antes éramos un producto de los modelos generalistas clásicos que se adaptaron al capitalismo industrial. Pero estudiábamos literatura, historia, filosofía y latín con una fuerte base de matemáticas. La metodología memorística era inadecuada, pero ofrecía la posibilidad de desarrollar identidades críticas. Hoy, no.

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**


*“La especialización y la formación desprovista de humanidades nos llevan a educandos potencialmente sustituibles por la IA”*

Que somos una democracia por primera vez en la historia que cumple años y tiene casi medio siglo. Es un milagro que, a pesar de tantos y tantos errores, haya sido posible porque en alguna medida cada generación la ha cuidado y respetado a su manera.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Sin duda. Es la fuente del poder y de la obediencia a él. Pero una democracia sin *auctoritas*, esto es, sin respeto a sí misma, es solo un poder que se obedece. Hace falta un compromiso ético mayor en la autoridad. / •

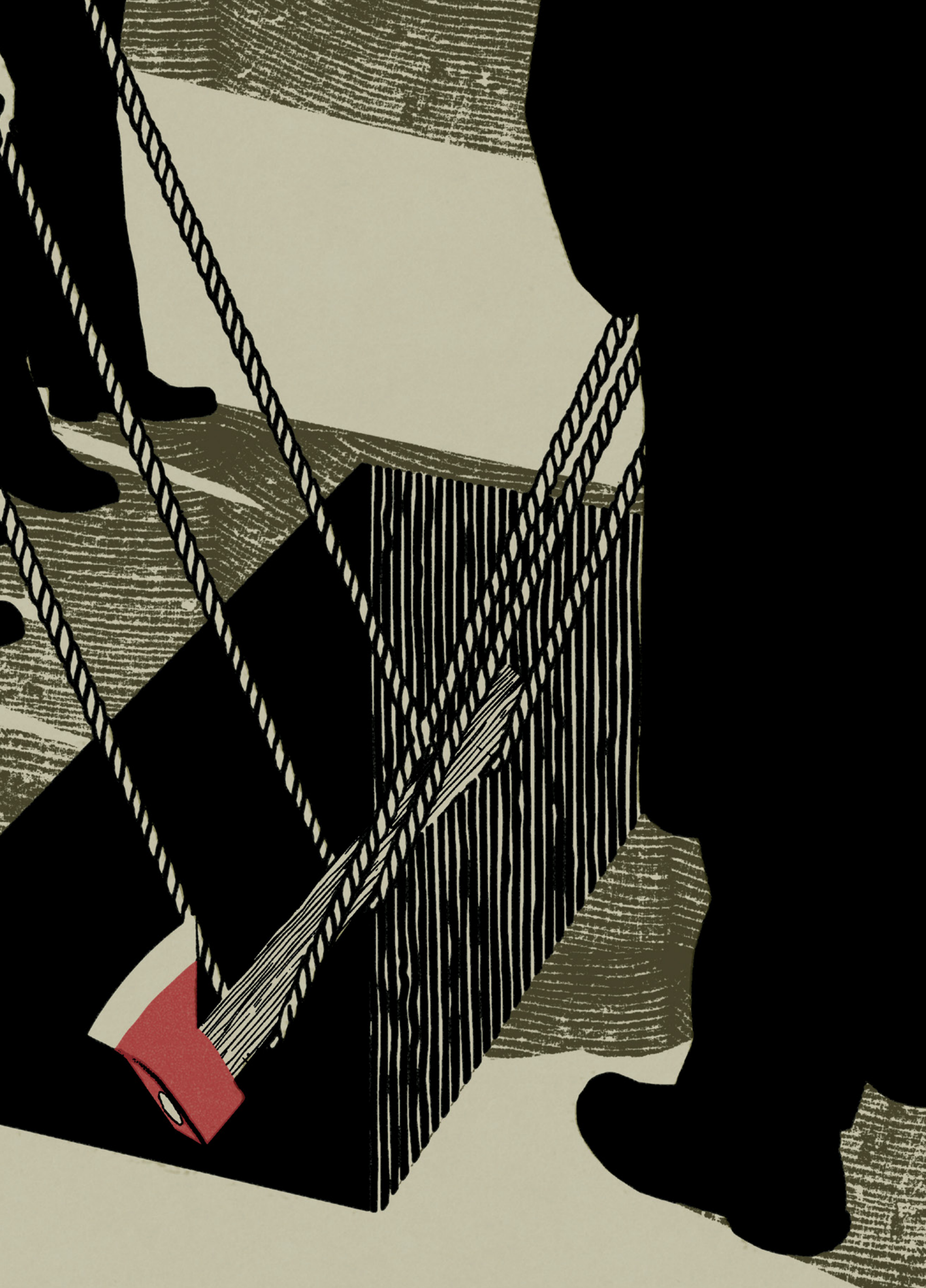




2010: la organización terrorista ETA anuncia un  
“alto el fuego permanente, general y verificable”.  
El 20 de octubre de 2011 confirma el cese  
definitivo de su actividad armada.

*Ilustración de*  
**Riki Blanco**







# Las dictaduras tienen quien les escriba



Escribe:

**Dr. Nicolás Sesma,**  
Profesor Titular de Historia y civilización españolas,  
Université Grenoble Alpes.  
Miembro del Comité Científico asesor  
de España en Libertad 50 años

**A** lo largo de este 2025 está celebrándose el cincuenta aniversario de la recuperación de la libertad por parte de la sociedad española, una reconquista enormemente complicada, trabajada en la calle y en las instituciones y no exenta de contradicciones y episodios de violencia. El punto de arranque que hizo posible dicha reconquista no es otro que la muerte del dictador, Francisco Franco, que controlaba con mano de hierro el país desde 1939 y a cuyo funeral en noviembre de 1975 asistió un pequeño elenco de personalidades representativas del autoritarismo, las finanzas opacas y las amistades peligrosas de la Guerra fría, desde el dictador chileno Augusto Pinochet, pasando por la sátrapa filipina Imelda Marcos, hasta el príncipe Rainiero de Mónaco y el vicepresidente norteamericano Nelson Rockefeller.

El mismo año de 1939, pocas semanas después de la victoria franquista en la Guerra Civil española, había tenido lugar un funeral muy distinto. En París, la capital no solo de Francia sino también de todos los exilios provocados por los regímenes fascistas, había fallecido el escritor Joseph Roth, nacido en un imperio que entretanto había dejado de existir y huido del nazismo que quemaba sus libros, primero de Alemania y más tarde de Austria. Para despedirlo aquella primavera, se dieron cita representantes de mundos e ideas muy diversos, desde monárquicos defensores del linaje de los Habsburgo a escritores comunistas y socialistas, que recordaban los artículos de Roth en los diarios de «La Viena roja», pasando por judíos apátridas, creyentes y no creyentes, e incluso un capellán católico que ofició una ceremonia genérica para el entierro. Por encima de sus muchas diferencias, todos ellos estaban de acuerdo en su rechazo del nazismo y su respeto por la palabra escrita.

*“Cometeríamos un error, no obstante, si pensáramos que los hombres y mujeres de la cultura, la ciencia y las universidades estaban unánimemente posicionados contra las dictaduras”*

Cometeríamos un error, no obstante, si pensáramos que los hombres y mujeres de la cultura, la ciencia y las universidades estaban unánimemente posicionados contra las dictaduras y el ultranacionalismo. La resonancia de los nombres que salieron al exilio y de los autores quemados, figurada y literalmente, ha provocado que durante mucho tiempo se haya dado por sentado que así fue. Sin embargo, como el mismo Joseph Roth recordaba insistentemente en sus colaboraciones periodísticas y en privado en sus cartas a Stefan Zweig, otro de los transterrados de *El mundo de ayer*, también Hitler y el régimen nazi contaban con sus simpatías: «Tras el cabo se encontraban el ingeniero que le suministraba las armas, el químico que perfeccionaba el gas tóxico para destruir el cerebro humano [...] el profesor alemán al que las revistas de humor erróneamente presentan como un soñador inofensivo que se olvida el paraguas y que en realidad es el enemigo más





*“Estudiar y destejer democráticamente las ideas difundidas por los propagandistas de cualquier régimen y recuperar para los cánones literarios nacionales y europeos la obra de los exilios del totalitarismo es una labor de generaciones. A ello debemos consagrarnos”*

de Enseñanza y la Junta para Ampliación de Estudios, que proporcionó a España la mitad de todos sus premios Nobel en apenas unas décadas, hicieron que la vida cultural y científica de los años de la dictadura se asimilara con frecuencia a una tierra yerma<sup>2</sup>. Duele, sin duda, pensar en la España que pudo haber sido y nunca fue, como hiciera en 1956 Max Aub al publicar desde México un imaginario discurso de ingreso en la Real Academia Española<sup>3</sup>.

Con todo, ello no debe hacernos olvidar que Franco y la dictadura española siempre tuvieron quien les escribiera. No en vano, las depuraciones universitarias y del cuerpo de maestros y bibliotecarios fueron presididas e informadas por los propios compañeros de trabajo, que actuaban movidos por toda una compleja gama de motivaciones, desde la convicción ideológica, el oportunismo, el conformismo y el afán de supervivencia o la sed de venganza, puesto que también hubo escritores y científicos amenazados y asesinados por la represión revolucionaria. Así las cosas, tampoco al régimen le faltaron los ingenieros como Otero de Navascués y Esteve Terradas ni los químicos como Antonio de Gregorio Rocasolano. Y qué decir de la poesía tóxica, presente desde las alabanzas «Al sable del Caudillo» que componía Manuel Machado, con el cuerpo de su hermano aún caliente, hasta aquella que el grupo *La Mandrágora* situaba en su también imaginario funeral del dictador, en el que «San José María Pemán, unos versos recitó», presumiblemente de su infame «Poema de la bestia y el ángel». Estudiar y destejer democráticamente las ideas difundidas por los propagandistas de cualquier régimen y recuperar para los cánones literarios nacionales y europeos la obra de los exilios del totalitarismo es una labor de generaciones. A ello debemos consagrarnos, y hacerlo sin olvidar además las palabras de otra apátrida brillante, Hannah Arendt, que recordaba que no podemos lamentarnos de «que Alemania expulsara a Einstein» sin darnos cuenta «de que constituyó un crimen mucho más grave, dar muerte al insignificante vecino de la casa de enfrente [...] pese a no ser un genio»<sup>4</sup>. /

peligroso —por ser el más dogmático— de la civilización europea, el inventor en persona del gas tóxico en el terreno de la filología, al que se le paga por propagar la idea de la superioridad prusiana, el suboficial de la universidad». Una lúcida visión de la que ni siquiera excluía a los judíos como él, puesto que entre los que abandonaron Alemania por «la ley de la demencia racial», había algunos «en ningún caso habrían emigrado por motivos políticos, sino que, al contrario, habrían visto con buenos ojos e incluso habrían apoyado las concepciones políticas del régimen de Hitler»<sup>1</sup>.

Exactamente lo mismo sucedió con la imposición del Nuevo Estado franquista. Los nombres de los artistas asesinados, exiliados y represaliados, de Federico García Lorca a Miguel Hernández, pasando por María Teresa Toral y María Zambrano, el «atroz desmoche» de la Universidad, así como el práctico desmantelamiento de todo el entramado de la Institución Libre

*“Duele, sin duda, pensar en la España que pudo haber sido y nunca fue, como hiciera en 1956 Max Aub al publicar desde México un imaginario discurso de ingreso en la Real Academia Española”*



# María Zamora

**«Yo sigo creyendo en que un pueblo unido en contra de las injusticias puede cambiar las cosas»**

**E**l trabajo de María Zamora (València, 1976) está detrás de algunas de las películas más aclamadas del cine español reciente, como *O Corno*, premiada con la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián, o *Alcarràs*, galardonada con el Oso de Oro en la Berlinale. La productora vino al mundo casi coincidiendo con la llegada de la democracia: “Lo primero que me viene a la cabeza es el golpe de Estado, imagino el miedo de mis padres con dos hijos pequeños y viviendo en València, que fue ocupada por los militares”.

**¿Qué recuerdos tiene de aquellos momentos?**

Más que recordar el golpe de Estado, recuerdo las horas de conversaciones que provocó en mi entorno. Con el tiempo comprendí cómo este hecho puso en jaque a una democracia tan ansiada y que apenas había echado a andar.

**En alguna entrevista ha comentado que le gustaría producir “alguna película que hablara del poder que realmente tiene la gente cuando se une”, ¿cree que la ciudadanía está desencantada?**

Tristemente, siento a mi alrededor una desafección política que me preocupa mucho. Y, sobre todo, entre la gente más joven. Los ejemplos de políticos que supuestamente nos representan pero que solo se mueven por intereses personales son cada vez más numerosos. Esto genera una sensación de que ya nadie tiene vocación de servicio público y esto hace que no creas en tu propio poder como ciudadano; ni en tu derecho a elegir quién te gobierna porque consideras que todos son iguales, ni en tu derecho a protestar porque piensas que no servirá de nada. Yo sigo creyendo en que un pueblo unido en contra de las injusticias puede cambiar las cosas y, en ese sentido, me encantaría hacer más cine social, ya que la fuerza del

*“Cuando estaba empezando como productora me di cuenta de que apenas nos llegaban proyectos dirigidos por mujeres. Empecé a cuestionarme los motivos, observé los datos alarmantes de desigualdad y la necesidad de un cambio en el sector”*

arte para modificar nuestra percepción del mundo me parece que tiene una penetración asombrosa, sobre todo cuando eres más joven.

**Ha apoyado los proyectos de numerosas mujeres cineastas. ¿Qué la motiva a apostar por el cine dirigido por mujeres?**

Cuando estaba empezando como productora me di cuenta de que apenas nos llegaban proyectos dirigidos por mujeres. Empecé a cuestionarme los motivos, observé los datos alarmantes de desigualdad y la necesidad de un cambio en el sector. Pero tomé conciencia también de que, en paralelo a las medidas de igualdad que vinieran desde las instituciones públicas, ese cambio debía nacer de nosotras mismas. Por eso comencé de forma activa a buscar y generar proyectos liderados por mujeres.

**Usted sucede a Carla Simón, una de las directoras con las que trabaja habitualmente, como receptora del Premio Nacional de Cinematografía, ¿qué sintió al recibir este reconocimiento?**

Sinceramente sentí un síndrome de la impostora gigante porque, si ves los nombres de los profesionales que lo han recibido antes, te caes de la silla. En todo





caso, lo acepté con mucho agradecimiento y entendiendo que era un premio a la labor de producción de toda una nueva generación de productores a la que yo pertenezco.

**De las 53 personas galardonadas con el Premio Nacional de Cinematografía, solo 15 son mujeres, la mayoría intérpretes. ¿Considera que faltan profesionales femeninas en los departamentos técnicos y creativos?**

Sin duda. En los últimos años, gracias a las políticas de discriminación positiva, se han mejorado algo las cifras. Sin embargo, sigue siendo difícil encontrar paridad en dirección, guión, fotografía o composición musical, por nombrar los cuatro puestos considerados “autores” en una película. Por eso son necesarias estas políticas que fomenten la igualdad, al menos hasta que no hagan falta. Las mujeres somos la mitad de la población y el cine no es sino una representación de los mundos, reales o imaginados, que todos habitamos.

*“Sigue siendo difícil encontrar paridad en dirección, guión, fotografía o composición musical, por nombrar los cuatro puestos considerados autores en una película”*

**¿Qué logro de nuestra democracia considera fundamental para ser transmitido a las generaciones más jóvenes?**

Diría que la sanidad pública y, desgraciadamente, nos la estamos cargando a marchas forzadas.

**La Declaración Universal de Derechos Humanos proyecta el concepto de democracia al afirmar que “la voluntad del pueblo será la base de la autoridad del gobierno”.**

**¿Está de acuerdo con esta afirmación?**

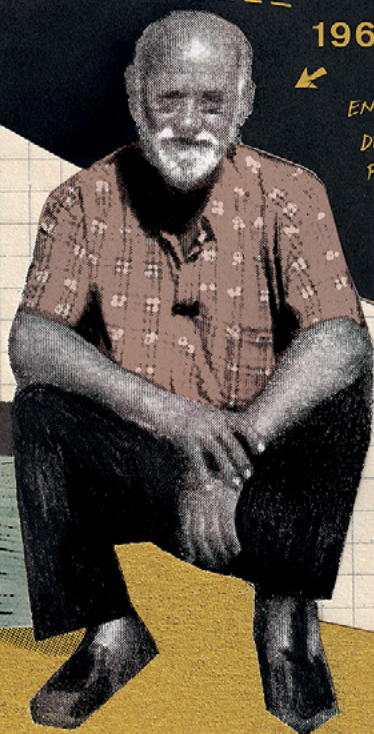
**¿Considera que la democracia es el mejor sistema para regir la vida de un país?**

Estoy de acuerdo con la afirmación y creo que habría que recordársela más a menudo a nuestros dirigentes. Como dijo Churchill “La democracia es el peor sistema de gobierno, a excepción de todos los demás que se han inventado”. /•



1959

-MARZO-  
EXHUMACIONES EN  
LOS POZOS DE ALDEASECA  
Y FUENTE EL SAÚZ  
PARA SER TRASLADADOS  
SIN EL CONSENTIMIENTO  
DE LOS FAMILIARES,  
AL VALLE DE LOS CAÍDOS,  
Hoy CUELGAJOS.



1960 ARTURO CARRASCO FUE AUXILIAR EN EL JUZGADO  
DE VALVERDE DEL CAMINO (HUELVA).  
EN 1960, DE OBEDECE LA ORDEN DEL MINISTERIO DE JUSTICIA  
DE PURGAR LOS EXPEDIENTES DE RESPONSABILIDADES  
POLÍTICAS DERIVADOS DE LA GUERRA CIVIL.  
SALVA LOS LEGAJOS OCULTÁNDOLOS BATO  
EJEMPLARES ANTIGUOS DEL BOE.

1978

13 DE MAYO DE 1978, SEICIENTAS PERSONAS ACOMPAÑAN AL CEMENTERIO  
DE CASAS DE DON PEDRO (BADAJOZ), A LOS TRES FÉRETROS CON LOS RESTOS  
DE LOS VECINOS DEL PUEBLO, FUSILADOS EL 15 DE MAYO DE 1939 EN EL OLIVAR  
DEL CORTIJO DE «LA BOTICARIA». 51 SOLDADOS REPUBLICANOS Y DOS SOLDADOS  
DEL EJÉRCITO VENCEDOR QUE SE NEGARON A DISPARAR AQUEL DÍA.

Cortel del artista don  
Julio Santamaría, primer  
premio en el concurso  
promovido para conmemo-  
ración del XXV ani-  
versario de la paz.

## entreviu

Casas de Don Pedro, 39 años después



Felisa Casatejada muestra los huesos  
de los brazos de uno de los ajusticiados



2007: las Cortes Generales aprueban  
la primera ley de memoria, orientada a la reparación  
y reconocimiento de las víctimas de la dictadura.

Ilustración de  
Yeyé Gómez

«NO QUIERO LÁGRIMAS.  
¡ACCIÓN, ACCIÓN Y ACCIÓN!  
ES LO QUE NECESITA LA  
JUVENTUD Y LA CLASE  
OBREERA»

JAVANA

Exhumados en Torremegía restos  
fusilados durante la guerra civil

Diez personas, en Torremegía, se  
procedió a desenterrar los restos de las  
personas fusiladas en la pasada guerra  
civil.

Los trabajadores del pueblo en  
los restos y después, en una im-  
ponente manifestación silenciosa,  
vamos al nuevo cementerio

Exhumación de restos de fusilados  
de la guerra civil



**2008** 16 DE OCTUBRE  
EL JUZGADO CENTRAL N.º 5 DE  
LA AUDIENCIA NACIONAL  
ACEPTA LAS DENUNCIAS  
DE MÁS DE 140000  
DESAPARECIDOS



ALEXIS  
MESÓN  
HIJO DE JUANA  
DOÑA Y EUGENIO



EUGENIO  
MESÓN

JUANA  
DOÑA

**2008**  
EL 28 DE OCTUBRE  
SE AUTORIZA LA  
EXHUMACIÓN DE  
LAS CAJAS 198 Y  
1672 DE LA CRÍPTA  
DE CUELGAMUROS



DIRECTO

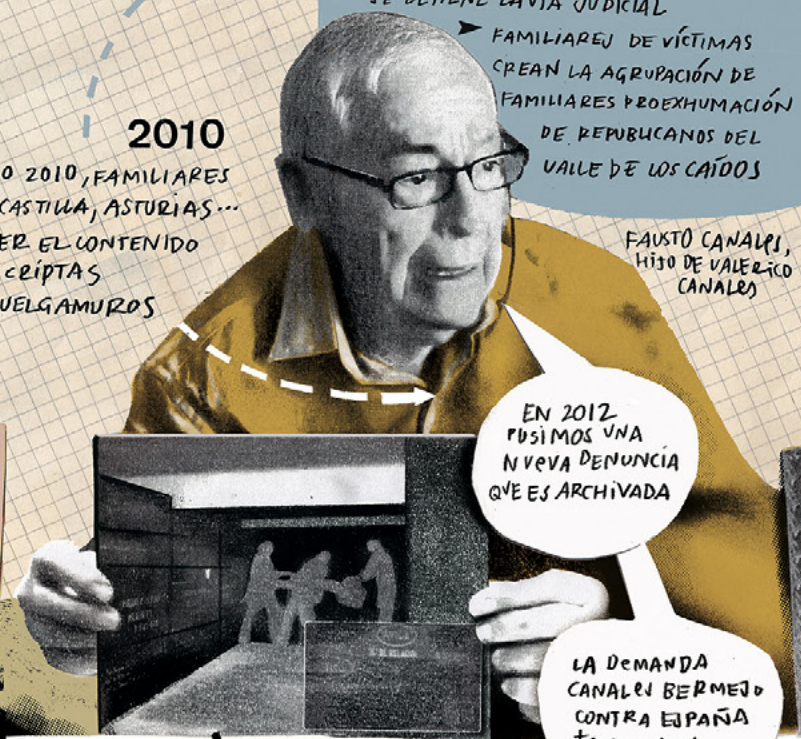
RECURSO AL JUEZ GARZÓN  
La fiscalía se opone a que  
investigue la Guerra Civil

EL PLENO DE LA AUDIENCIA NACIONAL  
DEJA AUTORIZA AL JUEZ GARZÓN  
Y ANULA TODAS LAS ACTUACIONES  
SE DETIENE LA VÍA JUDICIAL

FAMILIARES DE VÍCTIMAS  
CREAN LA AGRUPACIÓN DE  
FAMILIARES PROEXHUMACIÓN  
DE REPUBLICANOS DEL  
VALLE DE LOS CAÍDOS

**2010**

EN EL AÑO 2010, FAMILIARES  
DE ARAGÓN, CASTILLA, ASTURIAS...  
PUDIERON VER EL CONTENIDO  
DE LAS CRÍPTAS  
DE CUELGAMUROS



FAUSTO CANALS,  
HIJO DE VALERICO  
CANALS

EN 2012  
FUIMOS UNA  
NUEVA DENUNCIA  
QUE ES ARCHIVADA

LA DEMANDA  
CANALS BERMEJO  
CONTRA ESPAÑA  
TAMBIÉN ES  
DENEGADA

ALFONSO LOZA  
HIJO DE  
FRANCISCO  
LOZA ORTIZ  
VICEPRESIDENTE  
DEL BETIS



Yerai Gómez

ASCENSIÓN MENDIETA,  
HIJA DE TIMOTEO MENDIETA,  
PRIMERA VÍCTIMA EXHUMADA  
DE LA QUERRELLA ARGENTINA



**2017**

**2023**



EL VALOR  
DE LO QUE HEMOS  
CONSEGUIDO SOLO  
PUEDE ENTENDERSE  
RECORDANDO EL  
CAMINO ANDADO



VÍCTOR  
ARCE  
FLORES

VÍCTOR  
BLAZQUEZ  
DEL OJO

VALERICO  
CANALS JORGE

EMILIO  
CANALS JORGE

RODOLFO  
GONZÁLEZ DE CORDOBA

ESTHER  
LABRADOR CARRASCO





*El 24 de octubre de 2019, los restos de Francisco Franco son exhumados y trasladados en helicóptero fuera de Cuelgamuros al cementerio de Mingorrubio.*











# Notas y referencias

Referencias bibliográficas en “50 años de libertad»: la oportunidad de reclamar para la historia el relato sobre las actitudes sociales hacia el franquismo”  
por Ana Cabana (pp 43-45)

- CABANA IGLESIA, Ana (2013), *La derrota de lo épico*, Valencia, PUV
- (2018), «Una mirada fugaz ante el espejo. El estudio de las actitudes sociales durante el franquismo», en Ortiz Heras, Manuel (coord.), *¿Qué sabemos del franquismo?: estudios para comprender la dictadura de Franco*, Granada, Comares, pp 69-94
- (2021), «Ciento cincuenta mujeres y ningún hombre». Mujeres y protesta en el campo gallego durante el franquismo», *Historia Social*, 99, pp 119-138
- CABANA IGLESIA, Ana; HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio, (2024) (coord. Dossier) «La Alltagsgeschichte y el estudio de las dictaduras europeas», *Ayer*, 133
- DEL ARCO, Miguel Ángel et al. (2013), *No solo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, Granada, Comares
- FONT, Jordi, (2001), *¿Arriba el campo! Primer franquismo i actituds polítiques en l'àmbit rural nord-català*, Girona, Publicacions de la Diputació de Girona
- HERNÁNDEZ BURGO, Claudio (2011), *Granada azul. La conquista de la «Cultura de la victoria» en el primer franquismo*, Granada, Universidad de Granada
- MOLINERO RUIZ, Carme (2025), *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra
- MURILLO, Irene (2013), *En defensa de mi hogar y mi pan. Estrategias femeninas de resistencia civil y cotidiana en la Zaragoza de posguerra, 1936-1945*, Zaragoza, PUZ
- RODRÍGUEZ BARREIRA, Óscar J. (2008), *Migas con miedo. Prácticas de resistencia al primer franquismo. Almería: 1939-1953*, Almería, Universidad de Almería
- ROMÁN RUIZ, Gloria (2020), *Franquismo en carne y hueso. Entre el consentimiento y las resistencias cotidianas (1939-1975)*, Valencia, PUV
- SAZ, Ismael; GÓMEZ RODA, Alberto (1999) (ed.) *El franquismo en Valencia. Formas de vida y actitudes sociales en la posguerra*, Valencia, Episteme

Notas en “50 años después: archivos por y para la democracia”  
por Alejandro Pérez-Olivares (pp 84-85):

- 1 FAABER, Sebastian (2025) “¿Quién tiene derecho a saber qué?”, *CTXT*, 27/1/2025. Disponible en línea en: <https://ctxt.es/es/20250101/Politica/48377/derecho-a-saber-acceso-publico-paises-bajos-colaboracionistas-nazis-guerra-mundial-nazismo-sebastian-faber-holanda-alemania.htm> [última consulta, 23/V/2025]
- 2 BOEL, Jens; CARAVAGGIO, Perrine y GONZÁLEZ QUINTANA, Antonio (eds.) (2023), *Archivos y derechos humanos. Una perspectiva mundial*, Gijón, Trea
- 3 PÉREZ-OLIVARES, Alejandro (2023), “La ciudad de los muchos Franciscos. De lógicas y genealogías de la violencia, entre los tribunales militares franquistas y los archivos de la democracia”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n° 45, pp 347-375
- 4 KETELAAR, Eric (2001), “Tacit Narratives: the Meanings of Archives”, *Archival Science*, Vol. 1, pp 131-141

Notas en “Las dictaduras tienen quien les escriba”  
por Nicolás Sesma (pp 92-93)

- 1 ROTH, Joseph (2012), *La filial del infierno en la tierra*, Acantilado, Barcelona, pp 32-33 y 93
- 2 CLARET, Jaime (2006), *El atroz desmoche*, Crítica, Barcelona
- 3 AUB, Max y MUÑOZ MOLINA, Antonio (2004), *Destierro y destiempo. Dos discursos de ingreso en la Academia*, Pre-Textos, Madrid
- 4 ARENDT, Hannah (2012), *Eichmann en Jerusalén*, Lumen, Barcelona, p. 195



# 50 AÑOS

Esta publicación, *España en libertad. 50 años*, ha sido editada en Madrid en el año 2025, cuando se cumplen cincuenta años del fin de la dictadura franquista y del inicio de la etapa democrática en España.

Esta publicación nace del deseo de entender cómo una tierra, una historia y una experiencia compartida nos construyen como ciudadanos y ciudadanas libres de España.

Y quiere ser, también, una invitación a seguir haciendo memoria activa y colectiva, reuniendo voces diversas que, desde distintos territorios, disciplinas y memorias, tejen un relato coral sobre lo que fuimos, lo que somos y lo que aspiramos a ser.



MINISTERIO  
DE POLÍTICA TERRITORIAL  
Y MEMORIA DEMOCRÁTICA

  
**ESPAÑA EN LIBERTAD**  
50 AÑOS